

UAM-IZTAPALAPA

✓ CSH

✓ Lic. PSICOLOGIA SOCIAL

✓ estudio comparativo sobre el establecimiento de redes sociales en tres diferentes unidades habitacionales

✓ miguel angel aguilar díaz

septiembre 1979 ✓

Indice

1. Introducción	1
2. Marco Teórico	3
2.1. Qué es lo urbano	3
2.2. Proceso de urbanización	8
2.2.1. Proceso de urbanización en la sociedad occidental	8
2.2.2. Proceso de urbanización en América Latina	9
2.2.3. Proceso de urbanización en México	12
2.3. Marginalidad	13
2.3.1. Introducción	13
2.3.2. Marginalidad, orígenes.....	14
2.3.3. Definiciones	15
2.3.4. Acercamientos Teóricos	15
2.3.5. Evaluación del concepto de marginalidad	21
2.4. La vivienda en México	23
2.4.1. Panorama histórico.	23
2.4.2. Oferta y demanda de vivienda	25
2.5. Psicología ambiental e interacción social	28
2.5.1. ¿Qué es la psicología ambiental?	28
2.5.2. Relación entre comportamiento y medio ambiente físico	29
2.5.3. Interacción social	31
2.5.4. Medio ambiente e interacción social	32
2.5.5. Redes sociales	34
2.6. Una palabra sobre el marco teórico	36
3. Planteamiento del problema y objetivos	38
4. Definición de términos	38
5. Importancia	39
6. Limitaciones	39
7. Diseño de investigación	40
7.1. Zona de estudio	40
7.2. Muestra	43
7.3. Variables	44
7.4. Hipótesis	45
7.5. Instrumento	46
7.5.1. Procedimiento de aplicación	46

7.5.2. Entrevistados	47
8. Resultados	49
9. Análisis de los resultados	54
Notas	58

1. Introducción

La historia de la psicología social ha sido la historia de la búsqueda de un acercamiento al hombre en situaciones sociales. Sin embargo, esta búsqueda ha resultado harto azarosa; por lo común las situaciones sociales han sido definidas por el propio investigador de acuerdo a los objetivos de su estudio, así, lo social se ha definido como la situación en que se reúnen dos o más personas, en donde ocurre una dinámica de grupo, aquello que provoca una actitud, una opinión o un prejuicio, entre otras cosas. Tenemos, pues, que lo social ha sido conceptualizado en términos de aquello que se da con y entre personas.

Ante esta situación conceptual de la psicología social han surgido alternativas teóricas y metodológicas que pugnan por el estudio del hombre en situaciones sociales no ya dentro del laboratorio, sino en el terreno mismo donde el hombre vive y se relaciona con los demás. En este sentido una de las áreas de la psicología social que en los últimos 10 o 15 años ha cobrado importancia es la psicología ambiental. Un punto de partida básico de la psicología ambiental es su intento por estudiar el comportamiento humano en el mismo medio en donde éste se presenta. De nada nos puede servir aislar una variable para explicar un comportamiento, si en situaciones sociales reales concurren multiplicidad de factores para producir un comportamiento.

Nuestro trabajo pretende ubicarse dentro de esta línea de investigación. Con todo, no creemos que para poder captar un fenómeno "social" en su totalidad baste con huir del laboratorio y salir a la calle. Es claro que la manifestación de lo así llamado social es el producto de todo un conjunto de determinantes históricas y sociales que es necesario considerar para comprender aquello que se nos ofrece como objeto de estudio. Entonces, si nuestro objeto de estudio en psicología social es el estudio del hombre en situaciones sociales es imprescindible ubicar al sujeto en y como producto de un desarrollo histórico y social determinado.

Concentrándonos ya en nuestro trabajo podemos decir que este tiene por objeto evaluar los factores que inciden en el establecimiento de redes sociales de intercambio dentro de diferentes unidades de vivienda, pertenecientes a diferentes estratos sociales. El problema de estudio que planteamos puede considerarse desde varias perspectivas: la ya mencionada de psicología ambiental, una crítica a las teorías de la marginalidad, y específicamente a la marginalidad urbana.

Concentrándonos ya en nuestro trabajo, podemos decir que este tiene por objeto evaluar los factores que inciden en el establecimiento de redes sociales de intercambio dentro de diferentes unidades de vivienda, pertenecientes a diferentes estratos sociales. Haremos hincapié en el concepto de marginalidad urbana ya que éste ha servido para distorsionar el fenómeno de la pobreza más que para aclararlo; nos centraremos en algunos aspectos de su vida social para hallar el sentido que estos tienen dentro de su contexto.

Buscando que exista coherencia entre lo anteriormente expresado sobre la necesidad de ubicar el fenómeno a estudiar dentro de su contexto político y social, buscaremos ubicar a nuestros sujetos en su concreción histórica y social. Para esto, expondremos el proceso de urbanización en América Latina, preguntándonos antes qué es lo urbano y cuál ha sido el proceso de urbanización en la sociedad occidental. Posteriormente pasaremos a exponer el fenómeno de urbanización en la sociedad mexicana, para desembocar en el fenómeno de la marginalidad urbana. Ya realizado este paso, nos detendremos en el proceso de interacción para exponer, ya en forma, el planteamiento del problema que nos atañe.

2. Marco Teórico

Como lo hemos señalado más arriba, pensamos que es necesario ubicar dentro de su contexto histórico y político el problema a estudiarse. Es por esto que comenzaremos la exposición del marco teórico de nuestra investigación con la presentación de la problemática sobre qué es lo urbano y el proceso de urbanización.

2.1. Qué es lo urbano

Al abordar este punto nos encontramos de entrada con un problema que no podemos pasar de largo, a saber, ^{¿cuáles son los elementos que} ~~¿qué es lo urbano y cómo podemos definirlo?~~ ^{constituyen lo así llamado urbano, cómo definir lo urbano?} A este respecto las respuestas varían de acuerdo con la filiación teórica de diferentes autores.

Dentro de una corriente que podemos llamar empirista se hace énfasis en las características físicas o cuantificables del proceso de urbanización. Así, para H.T. Eldrige (1) la urbanización es vista como un proceso de concentración de la población en dos niveles: 1) la multiplicidad de puntos de concentración, 2) el aumento en la dimensión de cada una de las concentraciones. De acuerdo con Eldrige, entonces, urbanización sería el proceso por el cual una proporción significativamente importante de una población humana se agrupa en el espacio, formando aglomeraciones funcional y socialmente interrelacionadas desde el punto de vista interno.

Para hacer más manejable esta conceptualización se puede sintetizarla afirmando que la urbanización es la concentración espacial de la población a partir de unos determinados límites de dimensión y densidad (2). Esta conceptualización adolece de un problema específico; ya que tomamos como criterios para la definición de lo urbano a la dimensión y a la densidad, ¿cómo establecer los límites de dimensión y densidad que van a dar a una población su carácter de urbana? Si pensamos que por lo común se utiliza el número de habitantes en una concentración de población para definirla como urbana o no caeremos en la cuenta de que los umbrales de población que se pueden manejar y considerar como significativos varían tremendamente de país en país, por lo cual no son confiables del todo.

Otro acercamiento para definir lo urbano es el que podríamos denominar como culturalista. Este enfoque se manifiesta en los trabajos que el sociólogo norteamericano Robert Park publicara en la década de los veinte. Para Park y la escuela de Chicago su objeto de estudio se define como todo aquello que sucede en un contexto urbano. Sin embargo, más que preocuparse por lo que ocurre dentro del contexto urbano, sus trabajos muestran una preocupación por los procesos de desorganización social e inadaptación individual, así como la existencia de una subcultura dentro del medio urbano. Una cuestión importante en los trabajos de la escuela de Chicago es su consideración de la ciudad como una suerte de laboratorio social donde se pueden estudiar los fenómenos sociales que ocurren en ella, vale decir que se toma a la ciudad como una variable independiente dentro de sus trabajos.

Uno de los discípulos más brillantes y fecundos de Park es Louis Wirth, quien propone al urbanismo como un modo de vida. Para Wirth la emergencia de grandes ciudades, concentraciones de población, es el signo que marca los tiempos modernos; Es tan grande la importancia de este fenómeno que la ciudad y el campo tiende a constituirse en dos polos con respecto a los cuales todo asentamiento humano tiende a ordenarse (3). De aquí que el problema central del sociólogo es el de descubrir formas de organización y acción social que surgen típicamente en asentamientos relativamente permanentes y compactos, compuestos por un gran número de individuos heterogéneos. Vemos aquí cómo se considera a la ciudad como un lugar geográfico definido por ciertas características que producirán patrones culturales que le serán específicos. Es por esto que Wirth buscará establecer ciertas proposiciones sociológicas a partir del estudio de ~~de~~ el número de habitantes, ~~de~~ la densidad del asentamiento, ~~de~~ la heterogeneidad de los habitantes, *de una zona geográficamente definida.*

A cada uno de los factores anteriores le corresponderá un ²resgo cultural producido por la ciudad. Así, por ejemplo, el número de habitantes provocará la diferenciación entre los miembros de la ciudad, ya que mientras más amplio ^{sea} es el número de individuos participando en un proceso de interacción mayor es la diferenciación potencial entre ellos. Esto se muestra en la segmentación de los roles, que tiene su origen, insiste Wirth, en la multiplicidad de actividades que se desarrollan en el seno de la ciudad. Por lo que toca

a la densidad, al aumentar la complejidad de la estructura social disminuye la homogeneidad, ^{diversificando} y ~~diversifica~~ a los hombres y sus actividades. El tercer factor, la heterogenidad, resulta en el afianzamiento de la estructura de clases, a mayor diferenciación entre los individuos más se acentúa su pertenencia a una determinada clase social.

Como resultado de todo lo anterior se puede constatar que Wirth propone a la ciudad (forma ecológica) como productora de una cultura (relaciones sociales): el urbanismo como modo de vida.

Esta posición no se ha salvado de críticas. En efecto, Manuel Castells (4) señala que lo que Wirth denomina como cultura urbana no es sino la traducción cultural de la industrialización capitalista, la emergencia de la economía de mercado y del proceso de racionalización de la sociedad moderna. El problema no estriba, entonces, en reconocer a la ciudad como productora de un modo de vida que le es particular, sino en establecer aquellas fuerzas dentro de la sociedad capitalista que han producido a la ciudad y, consecuentemente, una cultura que surge en ella y no de ella.

De esta teoría de Wirth, que deduce la cultura urbana de las características ecológicas de las ciudades, se desprende una teoría del cambio social; la tesis del continuo rural-urbano, ^{descrita por el autor} En ella se identifica a lo rural con lo tradicional y a lo urbano con lo moderno. De este modo, se plantea el proceso de transformación de una sociedad como el paso de lo rural a lo urbano. ^{R. 27A} (5)

Para llegar a esta etapa de modernización (industrialización capitalista urbana) es necesario atravesar por varias etapas, realizar un desarrollo social que es el siguiente: sociedad tradicional, que se caracteriza por funciones de producción limitadas; pre condiciones para el despegue, abarca a la sociedad en proceso de transición; el impulso hacia la madurez, las fuerzas económicas se expanden para producir riqueza; alto consumo de masas, se ha llegado a la industrialización (5)

Las tesis principales de esta teoría de la modernización son dos principalmente: a) las sociedades "modernas" poseen un sistema cultural específico. Al llegar a este punto significa haber alcanzado un estado deseable en el devenir humano, b) este estado es producido a través de una configuración ecológica particular: la ciudad.

Esta concepción ha sido fuertemente criticada, en primer lugar por su ahistoricismo. La teoría de la modernización con sus etapas de desarrollo parece concebir que todo proceso social se desarrolla en un vacío social, en un lugar aislado de influencias exteriores así como de un juego de fuerzas dentro de la sociedad misma. Esta teoría no tiene ninguna correspondencia con el desarrollo actual de los países de América Latina.

Otro tipo ^{de} crítica que se le ha inflingido a esta teoría es aquella que señala ^{que} la existencia de diferencias entre campo y ciudad es sólo un efecto, no la causa, de un proceso que produce también efectos a otros niveles. De aquí que se señale el carácter descriptivo de las tesis sobre el continuo rural-urbano(6).

Llegamos así, a la posición marxista sobre el fenómeno urbano. Dentro de esta línea de pensamiento se atestigua un interés por no definir exhaustivamente lo urbano, sino por intentar plantear teóricamente una problemática: la urbana.

Para el filósofo y sociólogo francés Henri Lefebure^(), el término sociedad urbana es una hipótesis teórica en tanto que designa una tendencia, una orientación, más que un hecho acabado. Esta hipótesis teórica contiene en sí misma el objeto a estudiar, pero lo contiene anticipándolo, esto es, como objeto virtual, como objeto posible. Se busca así construir una teoría en contra del empirismo que no dis_tingue entre teoría y realidad; esta teoría parte, precisamente, de una hipótesis teórica.

Por lo que toca al urbanismo, existen para Lefebure dos problemas o concepciones que necesariamente tienen que abordarse: a) se ha considerado al urbanismo como una práctica social que posee un carácter científico y técnico; en este caso la reflexión teórica debe centrarse sobre esta práctica, sobre el nivel de conceptos que se producen en ella. Sin embargo, no existe tal epistemología urbanística. Esta omisión se puede atribuir al carácter no científico de la práctica urbanística, a su carácter ideológico. b) al presentarse el urbanismo al mismo tiempo como práctica política (con su aspecto institucional e ideológico) permite una doble crítica: de izquierda y de derecha.

La crítica de derecha cubre y justifica una ideología liberal, sustentadora de la libre empresa. La crítica de izquierda pretende ex-

plorar el camino hacia lo real, una crítica u-tópica, ya que toma una distancia con relación a lo real, sin perderlo de vista (8).

Para Lefebvre, pues, es importante ubicar el problema en una perspectiva teórica adecuada, donde lo urbano sería el objeto virtual de estudio. Al mismo tiempo, propone una distancia frente a lo urbano, distancia que permita la elaboración teórica y, simultáneamente, no perder de vista lo estudiado.

Manuel Castells plantea el problema en términos semejantes, aunque más concreto en cuanto a alternativas de investigación. Castells (9) parte de la necesidad de analizar las relaciones entre espacio y sociedad para poder acercarnos cabalmente al fenómeno urbano. Como resultado del estudio de la relación entre historia y sociedad identifica problemas claves que requieren de un acercamiento teórico. Las preguntas que surgen de ello son las siguientes: ¿cuál es el proceso de producción social de las formas espaciales de una sociedad? y, a su vez, ¿cuáles son las relaciones entre el espacio construido y las transformaciones estructurales de una sociedad, en el seno de un conjunto internacional caracterizado por relaciones de dependencia? Como podemos ver importa más para Castells plantear una problemática a partir de la identificación de procesos históricamente dados, que el definir un objeto de estudio.

A modo de recapitulación sobre lo planteado en esta sección se puede constatar que tenemos tres posiciones sobre la conceptualización de lo urbano: A) La empírica; señala como criterio definitorio la concentración espacial de la población a partir de determinados límites de dimensión y densidad. B) La posición culturalista; toma como criterio definitorio de lo urbano la producción de un sistema cultural específico dentro de un marco ecológico. C) La posición materialista; se avoca al estudio de la producción social del espacio como problemática a resolver antes que definir lo urbano.

La revisión de estas posiciones es importante ya que permite que el presente trabajo se ubique dentro de la problemática sobre que es lo urbano, sin limitarse a adoptar o repetir acríticamente una posición.

2.2. Proceso de urbanización.

Analizaremos en este punto cuál ha sido el proceso de urbanización que se ha seguido en las sociedades occidentales y, posteriormente, el que se ha realizado específicamente en latinoamérica.

2.21. Proceso de urbanización en la sociedad occidental.

Partiremos, en primer lugar, de la existencia de una ciudad política que es la sede del poder, de guerreros y sacerdotes, nobles y gobernantes. Se forma al existir ya una diferenciación de funciones, una diferenciación en clases sociales. En la ciudad se realizarán actividades administrativas de un vasto territorio, en tanto que en el campo se da la producción de alimentos para la subsistencia de la ciudad y los campesinos mismos (10) Los miembros de la ciudad son aquellos que no son requeridos en la producción agrícola, por tanto, una condición para la existencia de la ciudad es la creación de un excedente de alimentos que permita alimentar a los habitantes de la misma. Se puede afirmar entonces que la ciudad surge con la división del trabajo.

Es importante reparar aquí en que la diferenciación social preceda a la diferenciación ecológica (11). La ciudad supone la acumulación social en forma de alimentos que garanticen su subsistencia. Este flujo de alimentos del campo a la ciudad es indicador de la existencia de una clase social, una clase dominante que ejerce un cierto dominio sobre el campo.

Al establecerse la ciudad se convierte en un centro de comercio e intercambio. La aparición de los comerciantes amenaza el poder político de la clase dominante, los comerciantes no son vistos con buenos ojos dentro de esta estructura. No es sino a finales de la Edad Media cuando los comerciantes pueden entrar ya dentro de la ciudad y no permanecer en las afueras de ella. En este punto, donde la ciudad política se transforma en ciudad mercantil, aproximadamente en el siglo catorce en Europa, ^{es} cuando el intercambio comercial se convierte en una función urbana, y esta función hace surgir una forma urbana. La ciudad adquiere en este lapso primacía sobre el campo, *dada la* ^{funciones, económicas, políticas y culturales que en ella se realizan}

El crecimiento comercial, la expansión del mercado y, sobre todo, el desarrollo de la fuerzas productivas va a determinar el origen de la ciudad industrial. En este período los instrumentos de producción son convertidos en inversión. El trabajador, el artesano, ya no va a ser el dueño de los medios de producción, éstos le pertenecerán ahora al capitalista. El "fabricante" dispondrá ahora de la fuerza de trabajo, de los medios de producción y del capital, surgiendo así la fábrica(12).

Tenemos ahora la relación industria-ciudad. La industria necesita de la ciudad por sus capitales y capitalistas, por su mercado y su mano de obra a bajo precio. Esta inclusión de la industria en la ciudad rompe con la vieja imagen de ésta, se tiene ahora una inmensa concentración de personas, de actividades, de riquezas, de medios, en la realidad urbana.

Con el aumento en la producción industrial resulta en el aumento de los intercambios comerciales, en la expansión de mercados. Los papeles de la ciudad y el campo sufren cambios, la industria urbana revoluciona la tecnología agrícola, dotando al campo de sus instrumentos de producción.

Llegamos así a la sociedad urbana que es el resultado de todo un conjunto de procesos históricos.

2.2.2. Urbanización en América Latina

Al comenzar el estudio del proceso de urbanización en América Latina nos topamos con un hecho evidente: la falta de relación entre industrialización y urbanización. En el proceso de urbanización en los países desarrollados existió una estrecha relación entre el crecimiento industrial y el crecimiento urbano. Esto nos lleva a afirmar que el proceso de urbanización por el que atraviesan los países llamados subdesarrollados no es el mismo que el de los países desarrollados. Es necesario, pues, preguntarnos por los factores que le van a dar al proceso de urbanización en América Latina sus características particulares.

El rasgo más importante del desarrollo de la ciudad latinoamericanas es, para algunos autores, la situación de dependencia. M. Castells señala que: "Una sociedad es dependiente cuando la configuración de su estructura social en el nivel económico, político e ideológico,

refleja relaciones asimétricas con respecto a otra formación social que se encuentra en relación a la primera en situación de poder" (13). Las relaciones estrechas que se guarden respecto de otra formación social será lo que determine la situación de dependencia.

El proceso de urbanización en este sentido va a reflejar la dinámica social que se establece en la configuración espacial.

Los tipos de dominación que se han producido históricamente son los siguientes: a) dominación colonial, se caracteriza por la administración directa de lo explotado en las zonas económicamente activas, b) dominación capitalista - comercial, se caracteriza por la búsqueda de nuevos mercados para productos manufacturados en la metrópolis, c) dominación imperialista industrial y financiera, creación de industrias locales por filiales extranjeras.

Es de considerar que ante la penetración de formaciones sociales exteriores, la ciudad cumple un papel político y administrativo. Sobre esta base urbana se organizará el sistema de dominación con dos variantes; a) implantación de tipo colonial, se busca la reproducción de zonas urbanas que sean semejante a aquellas de la metrópolis, b) centro de negocios, lugar de escala obligado para todas las transacciones comerciales.

Lo importante, lo que va a configurar una determinada estructura urbana, no es tanto la urbanización en sí misma sino el proceso de industrialización que va a modificar las antiguas relaciones de producción existentes en esa estructura social.

A partir de estas precisiones históricas es posible comprender e intentar un análisis de los rasgos más importantes de la problemática urbana latinoamericana. Uno de estos rasgos es el crecimiento ^{de parte de la década de los 50's} acelerado de las concentraciones de población; esto se debe a dos factores principales: a) el aumento del crecimiento vegetativo y b) la migración rural hacia la ciudad. Es importante apuntar que este segundo factor se debe más a una descomposición de una estructura rural que a una atracción de la ciudad.

Otra característica del desarrollo urbano latinoamericano es la concentración en grandes aglomeraciones que producen una separación entre las ciudades y el resto de comunidades rurales. Esto es provocado por la ausencia de una política de desarrollo de la pequeña industria, lo que implicaría una política industrial.

A manera de resumen podemos afirmar que la urbanización latinoamericana se caracteriza por los siguientes rasgos: a) una población urbana que supera a la que se dedica a la producción dentro del sistema económico dominante, Esto significa que la tasa de población ha crecido más rápido que la tasa de la industrialización, con lo cual se genera un alto índice de desempleo, b) no existe una relación directa entre empleo industrial y urbanización, pero sí existe una relación entre producción industrial y crecimiento urbano, c) se produce un fuerte desequilibrio en la red urbana en beneficio de una aglomeración preponderante ; dentro de la misma mancha urbana se tienden a distinguir ciertos sectores de acuerdo a funciones específicas, industrias, comercios, zonas residenciales , etc.,. d) una insuficiencia de empleo y servicios para nuevas masas urbanas , lo cual incide en una mayor diferenciación de las clases sociales , así como en una diferenciación del espacio habitable para cada una de estas clases.

Es importante comprender que todo este proceso de urbanización en América latina no puede ser comprendido en forma aislada , sino como parte del proceso global de la sociedad. Como hemos visto , este proceso es ~~distinto~~ ^{distinto} , aunque vinculado, a los procesos de cambio en la estructura económica , en la estructura social, económica y política . De esto se sigue que la urbanización es un proceso que ocurre en la sociedad más que un proceso de la sociedad.

Parc Quijano (14) la urbanización puede ser considerada como una dimensión que se presenta en cada uno de los niveles de la sociedad, es distinta pero interdependiente de cada uno de ellos. Habla de urbanización de la estructura económica y de la estructura social , de la estructura ecológica y demográfica urbana existentes en la sociedad .

En relación con la urbanización de la estructura ^{económica} urbana encontramos que esta consiste en la tendencia al predominio de las actividades económicas realizadas en los centros urbanos. Por lo que toca a la urbanización de la estructura ecológico-demográfica , ésta consiste en la expansión y la modificación de las características ecológico-demográficas urbanas que se presentan y existen en la sociedad. La urbanización de la estructura social significa la modificación de patrones urbanos de organización del poder social. Así , al hablar de urbanización de la estructura cultural , se habla de la expansión de la esfera de influencia de la cultura que caracteriza a la sociedad

urbana dentro de la estructura total de la sociedad . Por último, la urbanización de la cultura política significa la concentración de las labores administrativas en la ciudad.

2.2.3. El proceso de urbanización en México.

Para Luis Unikel (15) el proceso de urbanización en México puede dividirse en dos etapas principales : la primera, de 1900 a 1940 puede catalogarse como lenta; la segunda, de 1940 a 1960, de urbanización rápida . " el S.XX

Para su análisis la primera etapa puede dividirse en varios estadios: de 1900 a 1910, durante estos años el único centro urbano que creció fue la ciudad de México; de 1910 a 1921, al romper los lazos semi-feudales que ligaban a los campesinos a la tierra se experimenta un crecimiento en varias ciudades, siendo la capital la que registra el más alto crecimiento demográfico; de 1921 a 1930 , es un periodo de relativa estabilidad provocada por el termino de la revolución y la implantación de la reforma agraria que atrajo a sectores de población hacia el campo nuevamente ; de 1930 a 1940 se experimenta un aumento en las corrientes migratorias , provocada, entre otras cosas, por la expropiación petrolera, la creación de organismos financieros estatales, construcción de obras de irrigación y carreteras.

El segundo período, el de urbanización rápida, se caracteriza por tres rasgos fundamentales: primeramente, un rápido ritmo de urbanización; en segundo lugar, un incremento continuo y acelerado de la tasa de crecimiento de la población (de un 2.7% anual de 1940 a 1950 a 3.1 % anual de 1950 a 1960) El flujo migratorio tuvo un lugar importante en el crecimiento de la población urbana de 1940 a 1950 , en la siguiente década el factor más importante fue el crecimiento natural de la población . Por último, el tercer rasgo importante se refiere a la disminución del predominio de poblaciones del área urbana de la ciudad de México con respecto a las ocho ciudades más importantes del país.

Un fenómeno que aumenta la población urbana es la expansión física de las ciudades. Es el proceso a través del cual poblaciones cercanas a las ciudades son integradas al área urbana , este proceso es originado por el movimiento de la población del centro hacia la periferia de las grandes ciudades , como la de México, y por el crecimiento

to de estas poblaciones periféricas (16).

Este tipo de crecimiento representa en el crecimiento total de la población del 12.7% en el período de 1940-1950 y el 8.3% en la siguiente década.

La Ciudad de México es el centro urbano que experimenta el más alto ritmo de crecimiento de población en todo el país. Uno de los efectos más importantes de esta "hiperurbanización" es la aparición de un grupo social bien heterogéneo que presenta características ocupacionales y residenciales específicas, este grupo es llamado, en la mayoría de la literatura sobre el tema, marginado. En el siguiente apartado examinaremos algunos de los acercamientos teóricos más significativos hacia este grupo social.

2.3. Marginalidad

2.3.1. Introducción

Como resultado de todo este proceso de urbanización en América Latina y en el resto del mundo, surgen comunidades o, más bien, sectores de población geográficamente localizados que son llamados comúnmente zonas marginadas. Estas zonas están habitadas por personas de escasos recursos económicos a las cuales se les atribuyen un cierto tipo de características económicas, políticas, culturales y psicológicas. Sin embargo, en su mayor parte estas características que se les asignan no corresponden con la realidad. Por esto se ha llegado a decir que la marginalidad es un mito, que las categorías que se manejan con respecto a estos sujetos y a su hábitat son ideológicas y que carecen de una base empírica.

En esta sección intentaremos, en primer lugar, analizar algunas de los ~~definiciones~~ ^{elementos que originan la marginalidad, ~~asentamientos~~ y} más comunes sobre la marginalidad y marginación, ^{algunas definiciones que le dan codo a la misma.} para pasar posteriormente a examinar algunas de las explicaciones con respecto a su ~~formación y origen~~. Un segundo punto será el de mostrar algunas de las características que se les asignan a estos sujetos y a sus asentamientos de acuerdo con algunas corrientes teóricas. Y, para finalizar, exploraremos, como punto específico de sus características su participación política.

2.3.2. Marginalidad, ^{sursumente y deficiencias} ~~origenes~~

Los factores que inciden en la aparición del fenómeno de la marginalidad son múltiples. Sin embargo, se considera como uno de los factores más importantes a la exclusión del mercado de trabajo dominante para la formación de la marginalidad. No obstante, habría que preguntarse si este factor no es más una consecuencia que una explicación causal, deberíamos ^{cuésto o cuáles} ~~preguntarnos~~, más bien, a qué obedece la exclusión de este sector del mercado de trabajo.

Esta exclusión del mercado de trabajo es producida, en último análisis, por la interrelación entre las tendencias restrictivas del mercado de trabajo en las zonas urbanas y la crisis de la estructura agraria, que lleva a la intensificación de la migración campo-ciudad, aunada al aumento en las tasas de crecimiento demográfico, tiene como resultado el que una parte de la población no pueda ser incorporada como fuente de trabajo productiva y se ve obligada a dedicarse a actividades de subsistencia básicamente en el sector terciario de la economía, en ocupaciones tales como vendedores ambulantes, empleados domésticos etc.. Todo esto nos refiere a la idea de que la marginalidad ocupacional es producida estructuralmente (17).

Aníbal Quijano comparte este punto de vista, el de la determinación estructural de la marginalidad, aunque lo plantea en forma diferente. Para él, la economía de los marginales, o las actividades económicas en que se desempeñan, constituyen un "polo marginal" de la estructura económica global. Esto se debe a que están ausentes de los niveles productivos de la sociedad, El polo marginal comprende un conjunto de actividades y relaciones económicas que prolongan en parte la de los grupos dominantes del núcleo hegemónico (18). Tenemos, pues, que la marginalidad también surge como consecuencia de una situación de dependencia,

Adentrándonos un poco más en honduras teóricas se puede ver en los marginados un ejército industrial de reserva creado por el mismo sistema económico capitalista para asegurar el bajo costo de la fuerza de trabajo. Esta consideración puede ubicarse más bien como una de las funciones más que como una de las causas que generan a la población marginal (19).

2.3.3. Definiciones

Por lo común el término marginal o marginalidad es usado más que como una categoría descriptiva o explicativa de un fenómeno social como un término valorativo. Esto lo podemos constatar en algunas de las definiciones usualmente contenidas en libros o diccionarios de sociología. Por ejemplo, Pratt (20) la concibe como "aquella persona o grupo social que está al borde o al margen de cualquier área reconocida y relativamente estable, territorial o cultural" o Stonequist "El hombre marginal aparecería cuando dos civilizaciones se ponen en contacto, distinguiéndose, según las circunstancias, un periodo de asimilación o regresión en lo que se producen aspectos patológicos y dificultades en el ajuste de la personalidad y el desarrollo de la tensión". Como podemos ver en ambos autores la definición enfatiza una cierta patología individual.

2.3.4. Acercamientos teóricos.

Existen diferentes acercamientos teóricos sobre las características de los marginados y sus asentamientos, aquí se referirán algunos de ellos.

1) El enfoque psico-sociológico

Este enfoque se sustenta principalmente en las aportaciones de Robert E. Park, quien utilizó primeramente el término marginalidad en un nivel psico-sociológico. Park define al hombre marginal como un híbrido cultural: "...un hombre que vive y se comporta íntimamente de acuerdo a la vida cultural y tradicional de dos pueblos o grupos distintos, sin embargo no está dispuesto a romper con su pasado y sus tradiciones. Es un hombre en la línea divisoria de dos culturas y dos sociedades que se funden e interpenetran completamente" (22).

Posteriormente, aparecen trabajos importantes en esta misma línea como lo son los de Everett Stonequist. Para él la marginalidad representa un proceso de abstracción, un conjunto de rasgos psicológicos que son el correlato interno de un patrón dual de conflicto social y de identificación (23)/. Plantea que este hombre marginal pasa por un ciclo compuesto de tres etapas: introducción a dos culturas, crisis y ajuste.

Es interesante observar como en este enfoque psicosociológico no se hace referencia a una estructura social que produce al llamado hombre marginal, simplemente se expresan un conjunto de categorías psicológicas que el posee.

2) Enfoque arquitectónico-ecológico

En este enfoque se enfatizan las características físicas de los asentamientos ; su localización "marginal" con respecto al centro o al perímetro ^{de la} de la ciudad , así como una deficiente infraestructura en términos de servicios. Se asume que dado lo precario del asentamiento sus habitantes manifestarán un comportamiento anti-social, amoral, etc.,

En esta concepción sobre la marginalidad encontramos en el fondo la idea de que ésta es algo que debe ser físicamente erradicado. Acabar con los ^{asentamientos} precarios implicaría al mismo tiempo acabar con la marginalidad . De aquí que la política de algunos gobiernos latinoamericanos haya sido la de construir viviendas populares para éstas personas , sin atacar al fondo el problema.

Muchas de las ideas manifestadas por este enfoque han sido fuertemente criticadas y rebatidas , de entre ellas resaltan las hechas por William P. Mangin. El considera que los asentamientos precarios no son centros de desorganización social, sino que, por el contrario, sus habitantes son personas que creen firmemente en el trabajo como medio para salir de la situación económica en que se encuentran . Por lo que toca a la criminalidad y a la desorganización social , señala que en estos asentamientos ésta no es mayor de la que se presenta ^{dentro} fuera de ellos (24), ^{no hay diferencia significativa al comparar ambas zonas de la ciudad.}

Tenemos, pues, que en su mayor parte estas afirmaciones carecen de validez empírica , por lo que su difusión y aceptación deben de buscarse en otras esferas , como la ideológica.

3) Escuela etnográfica (Buenos Aires)

Esta escuela presenta dos objetivos específicos en el estudio de la marginalidad ; A) describir la preservación o la destrucción de atributos rurales en la ciudad y B) describir su funcionalidad o disfuncionalidad como mecanismo para la adaptación urbana.

Como podemos observar, aquí se maneja implícitamente la idea de una subcultura rural dentro de la urbana. Se pretende que los migrantes traen y conservan la cultura de su lugar de origen a la ciudad .

Este enfoque etnográfico se presenta en dos formas: la primera, atribuye la marginalidad a la subsistencia de costumbres rurales en un ambiente urbano; la segunda, atribuye una falta de presión por parte de la comunidad urbana para integrar al migrante en su seno.

Resulta interesante observar como en esta escuela no se contemplan variables que pueden influir en sus supuestos, como lo son: no todos los residentes de "barrios marginales" son migrantes; la cultura rural tiende a diluirse con el tiempo, para que aquellos que participaban de ella se integren a la cultura urbana; los "marginados" no son ajenos a los medios de comunicación masiva, radio, revistas, televisión etc.; estos mismos medios de comunicación que transmiten una cultura y valores urbanos también llegan a áreas rurales, lo que hace que los habitantes del campo los asimilen, inclusive antes de entrar directamente en contacto con la ciudad.

4) Escuela tradicionalismo - modernización.

En esta escuela encontramos dos formas de abordar el problema de la marginalidad: a) la forma sociopsicológica, plantea el problema de la asimilación de valores identificados como modernos y correspondientes a una sociedad industrial o moderna, en contra de aquellos valores de origen rural que corresponden a una sociedad tradicional; b) la forma política-económica, aborda el problema de las características actitudinales ^(o psicológicas) que debe tener la población de un país para que éste pueda modernizarse.

Para conseguir que los valores de país que se encuentra en una etapa tradicional adquiera valores de tipo "moderno" para poder llevar a cabo su despegue económico, es necesario que estén abiertos a todo tipo de influencias que provengan de la metrópolis o centro desarrollado. Esto implica que los países desarrollados van a difundir sus valores hacia los países "subdesarrollados". (25). Esto evidencia inmediatamente una verdad práctica insoslayable, que para que exista un dominio económico también tiene que existir un dominio cultural que justifique y mantenga esta relación de explotación. O, planteado en otros términos, al imperialismo económico le sigue, necesariamente, el imperialismo cultural.

5) Escuela de la cultura de la pobreza

Un enfoque importante sobre la marginalidad es el de la cultura de la pobreza, su importancia estriba no tanto en su solidez teórica como en el impacto que ha tenido sobre programas y políticas gubernamentales hacia los pobres y su medio.

El concepto de cultura de la pobreza es elaborado por el antropólogo norteamericano Oscar Lewis como consecuencia de sus investigaciones en México, Puerto Rico y Cuba, entre otros países.

Define Lewis a la cultura de la pobreza tanto como una forma de adaptación como una reacción de los pobres a su posición marginal en una sociedad de clases, altamente individualista y capitalista (26). La expone como una cultura en el sentido antropológico del término, ya que proporciona a los seres humanos un determinado modo de vida, un conjunto de soluciones preexistentes para los problemas humanos y, por tanto, cumple funciones adaptativas.

La función o el papel que desempeña esta cultura es la de aminorar los sentimientos de desesperación y desesperanza que surgen de la imposibilidad de lograr éxito en términos de los valores y normas de la sociedad.

Para Lewis la cultura de la pobreza no es sólo la adaptación a un conjunto objetivo de condiciones sociales, sino que una vez que se presenta tiende a perpetuarse a través de los niños. Hacia los seis años los niños han absorbido las características principales de la cultura de la pobreza (27).

Los valores y expectativas de la cultura de la pobreza también se expresan a un nivel personal, psicológico. Tales características son, por ejemplo: "... falta de vida privada, sentido gregario, alta incidencia de alcoholismo, temprana iniciación en la vida sexual, uniones libres o matrimonios no legalizados culto a la masculinidad, complejo de mártires en las mujeres y, finalmente, una gran tendencia hacia la patología psicológica de todas clases" (28).

La cultura de la pobreza surge cuando un sistema económico y social estratificado se está derrumbando o está siendo reemplazado por otro. Las personas que más fácilmente pueden integrarse a esta cultura son aquellas que provienen de los estratos más bajos de la sociedad, así como campesinos que por falta de tierra emigran hacia la ciudad.

Una de las características principales de la cultura de la pobreza es la falta de participación e integración efectiva de los pobres con respecto de las instituciones de la sociedad. A pesar de que se pueden integrar a alguna institución social (cárcel, ejército, policía etc.,) los rasgos básicos de la cultura de la pobreza persistirán. De aquí que Lewis pueda afirmar que la erradicación de la pobreza no necesariamente va a terminar con la cultura de la pobreza.

A pesar de lo coherente que puede parecer a primera vista el concepto y la idea de la cultura de la pobreza, ésta ha sido blanco de muchas críticas. Mencionaremos las realizadas por Charles Valentine (29) ya que son muy válidas y coherentes en su apreciación del concepto de Lewis. Sus críticas apuntan en varios sentidos; a) incongruencia entre datos y abstracciones, b) incongruencia entre datos y perspectiva teórica, c) efecto en programas y políticas de rehabilitación de barrios bajos.

Por lo que toca a la incongruencia entre datos y abstracciones Valentine señala que esto se debe a que: a) parte Lewis de un enfoque de la sociedad a partir del estudio de la familia y a través de esto busca la comprensión del sujeto individual. Sin embargo, apunta Valentine, que la diferenciación entre estos niveles: familia, sociedad e individuo, no es clara. b) los datos obtenidos del estudio de una familia no permiten generalizar y afirmar que todo un grupo social los poseeran. c) no se informa sobre la metodología seguida para recabar la información, ni las preguntas que se hicieron ni cual fue el criterio para seleccionar el material.

Todo esto viene a desembocar en el siguiente punto y en el que se critica la concepción de Lewis sobre la cultura de la pobreza: la incongruencia entre la información y la perspectiva teórica. Por lo demás, ésta contradicción se manifiesta en la afirmación de que los miembros de la cultura de la pobreza no participan a ningún nivel de la vida social y la evidencia proporcionada por los sujetos de Lewis de que en verdad sí participan. Otro punto criticado por Valentine es el de la ausencia de un marco social dentro del cual se ubique a las familias que se estudian. Si se pretende construir una concepción sobre la cultura debe de ser relevante el marco social en que ésta se manifiesta y desarrolla, sin embargo esto no lo encontramos en Lewis, simplemente hallamos estudios a fondo sobre las familias.

Con respecto a la relevancia para programas de ayuda social de la afirmación de que la cultura de la pobreza tiende a perpetuarse Valentine señala que ésta ha sido un medio para justificar la educación de los niños y la inculcación a ellos de valores de clase media.

Otro aspecto es que dado que al eliminar la pobreza no se elimina directamente la cultura de la pobreza, se ha adoptado la estrategia de acabar con la cultura de la pobreza más que con la pobreza misma.

5) Teoría de la participación de la CEPAL

La CEPAL (Comisión Económica Para América Latina) ha centrado sus esfuerzos para la definición de la marginalidad sobre el punto de la participación, en efecto, ésta es definida como la situación de los grupos sociales " que, no obstante ser miembros de la sociedad de un país, no llegan a penetrar en la intimidad de sus estructuras" (30).

Lo contrario a la marginalidad será la integración, de modo que la marginalidad es un extremo en el continuo de no participación-integración.

Los marginales aparte de no integrarse a la sociedad global, tampoco presentan una integración o una organización interna. Para la CEPAL los marginados han dejado de tener solidaridad organizada, o si la tienen, es tan sólo a nivel micro-social de célula, sin fuerza respecto a la globalidad total. En suma, los marginados se presentan desarticulados; la multiplicidad familiar y local predomina sobre el principio de unificación y, en consecuencia, sobre toda forma de solidaridad libre y consciente.

Por lo que toca a las causas de la marginalidad urbana, los miembros de la CEPAL suscribieron la teoría de la dependencia, por lo cual sus análisis muestran interés en plantear los términos en que se presenta esta dependencia y sus efectos sobre la marginalidad urbana. Sin embargo, los planteamientos de la CEPAL pusieron demasiada importancia en los obstáculos externos del desarrollo latinoamericano. No se prestó la suficiente atención sobre las diferencias internas socioeconómicas entre las distintas sociedades latinoamericanas ni a sus correspondientes estructuras políticas (31).

7) Participación política

El tema de la participación política de los habitantes de estos asentamientos precarios ha sido convertido un poco en un mito. Se acostumbra ver en ellos un peligro potencial para el sistema social dominante ya que se piensa que sus actitudes políticas son radicales y que de un momento a otra pasaran a la acción. Sin embargo, muchas de los estudios realizados con personas de colonias marginales muestra que esto es de algun modo falso.

Perlman (32) afirma que las principales fallas de esta consideración sobre las actitudes políticas de los marginales son las siguientes: a) identifica a los grupos marginales con el lumpen-proletariado, cuando, de hecho, los asentamientos precarios engloban a sectores de trabajadores, b) el supuesto de que estas personas puedan ser revolucionarios es falso, ya que de hecho ocurre lo contrario, c) estas consideraciones se basan en la premisa de que los migrantes son desarraigados no es correcta.

Por otro lado Montaña (33) afirma que en México, específicamente, no hay posibilidad de encontrar un potencial revolucionario ya que de hecho el papel de los habitantes de los asentamientos precarios ha sido el de vehículos conservadores.

William Mangin apoya esta posición y considera que la posición política de estas personas es incluso aún más conservadora que la de la clase media (35).

Tenemos, pues, que en cuanto a la participación política estos grupos sociales no representan en realidad un peligro potencial para un sistema político y social determinado. Sus luchas son mediadas por el gobierno, quien los dota de servicios, a algunas de ellas, para asegurar su no participación en su contra.

2.3.5. Evaluación del concepto de marginalidad.

A través de la exposición de las corrientes teóricas que explican la marginalidad y presentan sus características es posible vislumbrar ya la función que cumple el concepto de marginalidad.

Como apuntábamos en un principio de esta sección el concepto de marginalidad es más bien un concepto ideológico que una categoría

explicativa o descriptiva .

A otro nivel, esta teoría de la marginalidad no es válida por el tipo de supuestos acerca de la sociedad que maneja. Se plantea la existencia de una relación entre las características políticas , económicas, ecológicas y psicológicas de los marginados , sin tomar en cuenta que estas pueden ser de algún modo independientes entre sí. Por ejemplo, un ingreso bajo no garantizará la pertenencia a la cultura de la pobreza o una cierta participación política.

Otro punto criticable en la teoría de la marginalidad es que ésta asume implícita o explícitamente que los pobres son culpables de su propia pobreza ; la pobreza se hereda , parece decir Lewis; la pobreza se origina al no compartir los valores de la sociedad moderna y perpetuar los de la sociedad tradicional , afirman los teóricos del continuo urbano-rural, etc.

Para terminar, revisaremos brevemente algunas de las funciones políticas que realiza esta concepción de la marginalidad: A) Presenta a los sectores explotados de la sociedad como grupos aislados y desvinculados entre sí , lo cual resulta en la ausencia de una conciencia de clase o identificación de intereses. B) Al concebir a estos sectores sociales como aislados se justifica implícitamente la intervención del gobierno con programas de tipo populista para satisfacer sus necesidades. Lo anterior implica una manipulación hacia estos sectores , sin reconocer verdaderamente sus problemas y sus intereses. C) El mito o mitos de la marginalidad justifican la existencia de la desigualdad social y de la falta de participación del estado para resolver sus problemas. Se presenta el fenómeno como si escapara a los límites de intervención del gobierno (35)

Una última cuestión , usualmente se esgrime el argumento de que la marginalidad implica la no participación en la economía urbana , sin embargo este argumento no es válido. Los sectores "pobres " o carentes de servicios sí se insertan dentro de la estructura económica urbana, aunque de forma diferente de la de otros sectores sociales.

2.4. La Vivienda en México

Hasta el momento hemos tratado los temas de desarrollo urbano y marginalidad, intentaremos ahora abordar el problema de la vivienda: su producción, su demanda, sus características. Es intención de este apartado ubicar la cuestión de la vivienda dentro de un contexto social, lo cual nos permitirá una comprensión más amplia del problema que estudiamos.

2.4.1. Panorama histórico. Tipología de la vivienda y zonas residenciales.

Por ser la ciudad de México la sede del poder político y administrativo del país, se puede afirmar que se ha visto favorecida y alentada en su crecimiento. Como punto de partida podemos decir que al ser la ciudad punto de concentración de empresas privadas, se desarrollan obras de infraestructura importantes en su rededor; carreteras, energía eléctrica, posibilidad de energéticos, etc.

El crecimiento de la ciudad ha sido horizontal, del centro a los extremos. El centro de la ciudad (delegaciones Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Penito Juárez e Ixtacalco) es la zona más densamente poblada del D.F., y es precisamente en esta zona donde se encuentran las viviendas que son el reflejo de distintas clases sociales; desde las personas de ingresos más bajos, que se acomodan en vecindades, hasta las de ingresos más altos, que se alojan en casas particulares o condominios de lujo (36).

En esta zona de la ciudad encontramos dos tipos particulares de vivienda: a) los multifamiliares y condominios, y b) las vecindades y ciudades perdidas. En la zona centro la vivienda popular ha tomado la forma de multifamiliares, que consisten en grandes edificios que albergan departamentos de dos o tres habitaciones, algunos de ellos son construídos con financiamiento del IMSS. Los consominios son edificios construídos por compañías inmobiliarias pertenecientes al sector privado. Son departamentos para venta, se pagan a largo plazo. Básicamente son construcciones para una clase media con poder adquisitivo. El

segundo tipo es constituido por vecindades y ciudades perdidas. En el censo de 1970 se encontró que el 26% de la población del D.F. vive en apartamentos de una sola pieza (37). El censo no especifica en qué tipo de construcción se encuentran estas viviendas, pero puede suponerse que muchas de ellas se encuentran en vecindades y ciudades perdidas. Por lo que toca a las vecindades, éstas pueden categorizarse en dos tipos: las clásicas y las nuevas. Las clásicas se construyen en el centro de la ciudad a finales del siglo pasado; constituyen más bien residencias para personas de altos recursos, quienes con el tiempo las fueron abandonando. Posteriormente, fueron compradas por casatenientes, quienes las subdividieron, acondicionando cuartos para rentarlos por separado. Las llamadas vecindades nuevas se construyeron con el propósito definido de rentar los cuartos por separado, su diseño arquitectónico está tomado casi integralmente de las clásicas. Entrando en generalidades, las vecindades son construcciones de dos pisos por lo general, hay un pasillo largo que al final se bifurca para dar lugar a las escaleras que conducen al segundo piso. Los servicios sanitarios con los que se cuenta, por lo general son mínimos, uno o dos baños para todos los habitantes. Los edificios se encuentran en un acentuado estado de deterioro físico.

Reciben también el nombre de vecindad algunas construcciones que se encuentran en ciudades perdidas; callejones sobre los que desembocan cuartos habitados por una o, en ocasiones, varias familias. Sin embargo, no todas las construcciones en estas colonias entran bajo este rubro. Otra forma de vivienda en las ciudades perdidas es aquella que se construye con materiales que se tienen a la mano, lámina, ladrillos apilonados, etc., y no es sino con el transcurso del tiempo, y muchas veces con la certeza de la regularización, que las viviendas se construyen con mejores materiales.

En el proceso de crecimiento horizontal de la ciudad encontramos nuevos tipos de viviendas que se presentan en los nuevos asentamientos. Siguiendo a Bataillon y D'arc podemos catalogar tres tipos de zonas suburbanas: a) antiguos pueblos, b) zonas residenciales y, c) colonias proletarias (38).

Los antiguos pueblos. El tipo de vivienda que encontramos aquí es interesante, ya que conserva aún ciertos rasgos rurales (algunas casas de adobe, pisos de tierra) pero cede ante la invasión urbana. Así, su apariencia se transforma y comienzan a aparecer casas de ladrillos, servicios nuevos. Su población, de campesinos se transforma en miembros del proletariado industrial. El mismo fenómeno, pero de signo contrario se dá en otras zonas. San Angel, Coyoacán, se convierten en zonas de residencia para personas de altos ingresos.

Zonas residenciales. Por lo común son ocupadas por personas de altos ingresos, se construyeron siguiendo el modelo norteamericano del "suburbio". Ejemplos de estas zonas los encontramos en El Pedregal y Ciudad Satélite, con abundancia de servicios y obras de infraestructura.

Colonias proletarias. Resulta difícil establecer una diferencia tajante entre las colonias proletarias y otros tipos de subsistemas de vivienda (colonias paracaidistas, ciudades perdidas) dada la semejanza en términos físicos de sus construcciones. No obstante, un rasgo definitorio de este subsistema es el de la autoconstrucción, los colonos construyen sus propias casas.

Para Claude Bataillon las colonias proletarias se definen por asentarse en lotes o terrenos legalizados, mientras que para Gard (39) estas colonias también se componen de fraccionamientos no legalizados. Así, pues, caben dentro de las colonias proletarias las colonias paracaidistas y los fraccionamientos clandestinos. Encontramos aquí también la aparición de la autoconstrucción como medio para levantar la vivienda.

2.4.2. Oferta y Demanda de Vivienda.

Para hablar de la oferta y la demanda de la vivienda en México consideramos pertinente comenzar planteando en qué consiste la necesidad de la vivienda. Garza y Schteingart afirman que... "el total de viviendas requeridas en un país está constituido por el número de familias existentes, pues se considera que cada familia debe poseer su propia vivienda" (40). Y el déficit de vivienda se obtiene al considerar el número de fami-

lias que viven en lugares que no alcanzan un estándar mínimo. Sin embargo se nos presenta el problema de cómo establecer el estándar mínimo a través del cual una vivienda se considere como adecuada., Tomando en cuenta lo anterior, se estima un déficit de 5.8 millones de viviendas para 1970, tomando en cuenta las que habría de renovar por deterioro y aquellas que hay que eliminar. A este respecto encontramos que se calcula como hacinamiento más de 2.5 personas per cuarto, siendo que datos de la Dirección General de Estadística informan que en México hay 5.5 personas ^{en promedio} por cuarto (41). Esto nos da una idea de la dimensión del problema de la vivienda, y de su importancia.

Si contemplamos la gran necesidad de vivienda entenderemos también que su demanda es muy amplia. Con todo, a pesar de la existencia de la demanda no es fácil acceder a la vivienda, el consumo de ésta se encuentra determinado por varios factores, dentro de los cuales el más importante es el costo. El problema de acceso a la vivienda toma tintes realmente dramáticos en aquellos sectores de población que no están formalmente incorporados a la estructura económica del país, hablamos de sectores no sindicalizados y que básicamente se hallan en el sector de servicios, dedicándose muchas veces a lo que puede considerarse de suempleos. Estos sectores difícilmente tienen acceso al mercado capitalista de vivienda, sus ingresos no se los permite, teniendo que recurrir las más de las veces a invasiones o paracaidismos para hacerse de un terreno dónde construir. Otro sector de trabajadores, los sindicalizados o "incorporados" pueden tener acceso a la vivienda con la intermediación del gobierno.

En resumen, existe la necesidad de vivienda, que se traduce en demanda de la misma, pero que difícilmente se satisface dentro del mercado capitalista de vivienda.

Para considerar el punto de la oferta de vivienda urbana, tenemos que hacernos antes una reflexión; la vivienda es una mercancía, un producto, y como tal, su circulación se rige por las leyes que imperan en un sistema económico capitalista. De este modo, en la sociedad capitalista, la vivienda cumple en general una doble función: por un lado constituye un elemento fundamental en la reproducción de la fuerza de trabajo, y por otro,

es un medio para la acumulación del capital y la producción de plusvalía (42).

Planteado el problema en estos términos, es posible ver que el grueso de la construcción de la vivienda recae en el sector privado, y el Estado sólo actúa en aquellas zonas donde la inversión para los grupos empresariales no es rentable. La acción de la iniciativa privada se ve alentada por la creación de organismos de financiamiento. "Al extenderse los mecanismos de financiamiento se definió el nuevo modo de construir la ciudad. La institución bancaria sólo adelantaba capital a un promotor, fraccionador, fuera organismo público o individuo particular, y cada uno de ellos construyó sin coordinación entre sí, donde quiso o pudo, sin asomo de planeación general" (43). En el período comprendido entre 1950 y 1970 el sector privado financió el 27.5% de las viviendas que se construyeron, mientras que el sector público participó con un 7.8%, el resto (64.7%) fueron construídas por el sector popular, lo cual muestra la disparidad de satisfacerla a través de la participación en el mercado capitalista.

Como señalamos ya, el Estado participa también en la construcción de vivienda; comienza a asumir este papel hacia 1950 a través de instituciones como el Instituto Mexicano del Seguro Social, el Departamento del Distrito Federal, el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, etc. Para 1970, el Estado, frente a la gravedad del problema crea el Instituto del Fondo Nacional de Vivienda para los trabajadores (INFONAVIT). En su forma de pago, estas viviendas se estructuran de forma semejante que las del sector privado. Tomemos en cuenta estos datos: de las viviendas construídas el 23.9% correspondió a quienes ganan 1.5 veces el salario mínimo, y el 50.8% a quienes ganan dos y tres veces el salario mínimo, esto significa que el estado produjo vivienda a costo equivalente a los del mercado privado (44).

A manera de corolario podemos atestiguar, en base a todo lo anteriormente señalado, que un sector de la población que no está integrado fundamentalmente a la economía nacional, tiende a satisfacer su necesidad de vivienda por sí mismo; tal es el caso de invasiones y formación de colonias paracaidistas. En es-

tos casos el Estado, ante su incapacidad de dotar de vivienda a este sector, opta por la regularización de los asentamientos. Para este efecto diversas instituciones, como el INDECO, CORETT, FIDURBE, han implementado programas de regularización. No obstante, es claro estos organismos cumplen sus funciones parcialmente, en 1972 se informó que de 846 asentamientos irregulares existentes 514 seguían procesos de regularización (45). Esto puede atribuirse a diferentes factores: los terrenos ocupados ilegalmente pueden ser particulares, y por lo tanto estar incorporados al mercado capitalista de vivienda; al existir por parte del Estado un proyecto de urbanización del terreno los paracaidistas pueden no estar de acuerdo con su intervención, ya que ésta ocasionaría que aumente el valor del terreno; y, por último, puede deberse a una falta de coordinación entre las instituciones encargadas de la regularización.

2.5. Psicología ambiental e interacción social

A través de las páginas anteriores hemos buscado situar a un determinado sector de la población dentro de su contexto histórico y social. Ahora intentaremos exponer algunos de los posibles acercamientos respecto a la forma en que determinado medio ambiente influye o puede influir sobre el comportamiento individual o grupal.

2.5.1. ¿Qué es la psicología ambiental?

Como su mismo nombre lo indica la psicología ambiental se ocupa de la relación que existe entre el hombre y su medio ambiente. La forma específica en que se plantea esta relación es la de si el medio ambiente es un factor determinante de la conducta humana. Otra forma de plantear el problema, no conductista, es la de evaluar el intercambio dinámico que existe entre el hombre y su ambiente (46).

Para Craick la psicología ambiental es "el estudio psicológico del comportamiento tal cual se relaciona con el ambiente fí-

sico cotidiano (47). Sin embargo, esta definición nos introduce a una multitud de problemas; ¿cómo se presenta esta relación con el ambiente?, ¿cómo se percibe el medio físico?, ¿qué características del medio físico son, en último análisis, aquellas que influyen más determinadamente en el comportamiento humano?

La psicología ambiental, para dar respuesta a algunas de las preguntas ya mencionadas y a otras, parte de algunos supuestos básicos: 1) el ambiente es experimentado como un campo unitario, 2) el individuo tiene propiedades ambientales, así como psicológicas, 3) no hay ambiente físico que no esté estrechamente vinculado a un sistema social, 4) el grado de influencia del ambiente físico sobre el comportamiento, varía con el ambiente en cuestión, 5) el ambiente frecuentemente opera bajo el nivel de la conciencia, 6) el ambiente percibido no es necesariamente el ambiente real, 7) el ambiente tiene un valor simbólico. (I. Hall)

Con estos supuestos la psicología ambiental se avoca al estudio del comportamiento humano dentro de su ambiente cotidiano, tal y como es vivido.

Un enfoque un tanto diferente del anterior es el de Roger Barker, quien propone una psicología ecológica más que ambiental. El define a la psicología ecológica como la psicología del medio ambiente conductual (behavior setting). Un medio ambiental psicológico está enclavado en el tiempo y en el espacio, posee una estructura que vincula o integra propiedades físicas, sociales y culturales que producen formas de comportamiento comunes o regularizadas (48).

2.5.2 Relación entre comportamiento y medio ambiente físico

Dentro del diseño de un cierto espacio ya están previstos un tipo de comportamientos que ocurrirán dentro de él. Esto es, un ambiente construido es diseñado para que cumpla cierta función, es decir, para que sea funcional y permita y aliente tal o cual tipo de comportamiento. Una biblioteca se diseña de tal modo que los usuarios de ella puedan leer; una escuela estructura cierto

tipo de patrones de comunicación en donde el maestro será por de finición el emisor y el alumno el receptor, etc,. Sin embargo, el problema se complica cuando nos enfrentamos con ambientes físicos menos estructurados, un cuarto vacío, un parque, etc, el problema de evaluar la influencia de este ambiente físico sobre el comportamiento es más complejo, intervienen ya bastantes más factores que el simple medio físico (la ^{del caso} motivación, la percepción social, cogniciones, etc,).

Una posición con respecto a ésta relación entre el ambiente físico y el comportamiento es la denominada determinismo arquitectónico, que propone una determinación del diseño arquitectónico sobre la forma en que las personas se comportan. Una posición muy semejante a la anterior, y típicamente conductista, afirma que el ambiente físico actúa como reforzador positivo o negativo de tendencias conductuales innatas. Sin embargo, no se puede afirmar contundentemente que el ambiente físico aislado actúe como un estímulo reforzador. Más bien, el ambiente puede ser considerado como un medio que pone las condiciones para la ocurrencia de una respuesta (setting event) sin determinar directamente su aparición (49).

Dentro de esta problemática resulta interesante reparar en un trabajo de Leon Festinger, Social Pressures in Informal Groups, donde se estudia la forma en que el medio construido influye para el establecimiento de lazos de amistad. Entre los diferentes argumentos que forman la base de este libro hacemos hincapié en el siguiente: la disposición física determina el número de personas con que los residentes de un edificio se encuentran al azar. Esto es importante porque propone la facilitación para la interacción por medio de un ambiente físico contruido. El trabajo de Festinger parecería a primera vista un ejemplo de determinismo arquitectónico, sin embargo es de considerar que la población tomada para el estudio era bien homogénea, lo cual facilitó un tipo de respuestas similares en todas las personas (50).

Para terminar el examen del medio construido se puede realizar a cuatro niveles: a) la persona en relación con objetos y espacios, b) el pequeño grupo cara a cara como base para la interacción social en su ambiente construido, c) interacción social entre individuos y grupos en el contexto de organizaciones más

amplias, como escuelas y oficinas, d) interacciones humanas vinculadas a estas organizaciones e instituciones sociales a nivel regional y urbano.

2.5.3. Interacción social

Como sucede con gran parte de los conceptos en psicología social, no existe un consenso sobre lo que es la interacción y la interacción social. Proponemos revisar algunos de ellos y analizarlos.

Para Theodorson (51) la interacción social es el proceso social básico, representado en la comunicación y la relación mutua entre dos o más individuos o grupos. A través del lenguaje, símbolos y gestos las personas intercambian significados y tienen un efecto recíproco sobre el comportamiento de los otros, así como sobre sus expectativas y pensamientos. Se habla aquí de comunicación entre dos o más individuos a través de signos.

Para Th. Newcomb (52) "La interacción social puede aceptarse como una frase sintética para expresar el hecho de que en las situaciones sociales lo que una persona toma en cuenta y hace es al mismo tiempo una respuesta a lo que otros han tomado en cuenta y hecho y también, potencialmente al menos, un estímulo para lo que otros tomarán en cuenta y harán". Podemos ver aquí que lo que más preocupa a Newcomb es la interacción en términos de aprendizaje y de cumplir expectativas con respecto a la acción individual de acuerdo con los otros.

Salomon Asch sigue esta línea de pensamiento proponiendo que la interacción social surge de observar a las personas y actuar con respecto a ellas (53). Asch plantea, pues, que la interacción se da en base a cumplir expectativas de los demás.

Una proposición un poco más acorde con la Theodorson es la de Argyle, quien propone a la interacción como un intercambio de información realizada con un fin o motivo específico (54). Concibe a la motivación en términos de las metas que el sujeto busca alcanzar, que pueden consistir en un comportamiento por parte del otro o un patrón de interacción diádico (intimidad). Cada interactor emite señales y verbales y no verbales, como lo son el

controlar el tiempo del habla y la expresión de actitudes interpersonales. Afirma Argyle que para que ocurra la interacción debe de haber cierto grado de coordinación y relación entre los dos interactores; esto es, se puede desarrollar un patrón estable de interacción, el carácter de este patrón constituye la relación entre ellos.

La interacción se presenta en todo tipo de situaciones sociales y puede seguir cierto tipo de patrones o reglas que están determinadas culturalmente, así como variar de persona a persona. Mientras que una puede ser la norma, la forma de interpretarla o actuarla es diferente en cada sujeto.

2.5.4. Medio ambiente e interacción social

Hasta el momento hemos hablado básicamente de medio ambiente físico, pero sin precisar aquel ambiente físico que nos interesa. Abordaremos ahora el problema planteando la relación existente entre ~~conjuntos habitacionales~~ ^{algunos de los mismos} e interacción.

En primer lugar, y antes de abordar de lleno el problema, hemos de considerar los factores que inciden en el establecimiento de esta interacción. Si estamos hablando de la relaciones que se establecen entre miembros de un determinado conjunto habitacional entonces estamos hablando implícitamente de relaciones entre vecinos. Ahora, en este punto cabe preguntarnos cómo se establecen las relaciones entre vecinos. Un primer acercamiento nos mostrará que esto depende del concepto que tenga sobre el rol del vecino. Haciendo un pequeño paréntesis podemos ver cómo influyen las normas culturales en el establecimiento de relaciones entre vecinos. Encontramos aquí un rol del vecino prescrito socialmente o culturalmente y de éste rol dependerá, en alguna medida, que se establezca o no el contacto. Son dos las reflexiones que nos tenemos que hacer ahora a este respecto, ~~el cómo del contacto~~; una, el cómo del contacto va a estar dado por prescripciones culturales; dos, ésta prescripción cultural se materializará en el rol que se asigne al vecino.

Con todo, la prescripción del rol del vecino no basta por sí sola para establecer el contacto. Como muy atinadamente señala S. Keller (55) : el rol del vecino encaja en una red de roles sociales y su explicitación depende de la naturaleza de la estructura social, que incluye la distancia entre las unidades de vivienda, el nivel económico de los habitantes, el grado de cooperación pedida o permitida entre los residentes y la confianza general que ponen los sujetos en los no parientes. El rol, pues, es una condición necesaria pero no suficiente, una condición entre otras muchas. Intervienen factores de otra índole; densidad, nivel económico, cercanía física, etc.

La reflexión anterior nos permite aclarar un poco más el problema que planteamos al principio del apartado, sobre los factores que influyen en el establecimiento de relaciones de vecindad. Reconocimos la importancia del vecino como rol, pero no como factor determinante, si es que hay alguno. Quisieramos centrarnos ahora en el medio ambiente, el diseño físico y su importancia.

Para Keller(56) el diseño físico contiene dos propiedades o dos elementos que pueden manipularse para provocar los contactos sociales: la distancia física y la distancia funcional. La primera corresponde básicamente a la distancia entre las unidades residenciales, de casa a casa, de puerta a puerta, etc.; la segunda a las posibilidades que brinda el diseño físico para estimular los contactos vecinales a través de, por ejemplo, emplazamiento de los edificios y de compartir los mismos servicios.

La distancia física permitiría establecer un contacto entre los vecinos en un plano visual o auditivo, esto es, ante la cercanía del departamento o casa contigua se les reconocerá; se les verá y se les identificará como vecinos, se conocerá su voz. Pero esto no será suficiente para que el contacto persona a persona se realice; hace falta un objeto común que los ponga en contacto. Es precisamente aquí donde entra la distancia funcional al provocar un contacto pasivo y casi "accidental" entre las personas.

Así como planteamos anteriormente que el contenido del rol de vecino no conduce necesariamente al establecimiento de contactos, ahora podemos plantear que la distancia física y funcional son factores importantes sí, pero no determinantes. "Mientras los demás factores permanezcan invariables, las diferencias en las distancias física y funcional pueden muy bien influir sobre los contactos y relaciones sociales en cuanto que más corta sea la distancia entre dos o más residentes, más probable es que se reconozcan entre sí de vista y quizá de nombre" (57).

De todo esto se desprende un planteamiento que hasta el momento ha permanecido implícito pero que quisiéramos hacer explícito: en la medida en que se hable de unidades residenciales pertenecientes a estratos ^{sociales y} ~~o estratos económicos~~, también serán diferentes los mecanismos o factores que permitan las relaciones de vecindad. Esto es, dependiendo de las necesidades de un determinado grupo social tendremos, posiblemente, una clave para privilegiar un factor sobre otro.

Continuando con los factores que se considera que pueden influir en el contacto encontramos: el tiempo de residencia, la homogeneidad social en terminos de ingresos y valores culturales semejantes, afinidades personales, etc. (Kulka)

2.5.5. Redes sociales

Una forma particular de interacción social que se presenta en los conjuntos habitacionales urbanos es la de red social que se puede catalogar como un conjunto de relaciones personales que se dan junto a las relaciones de trabajo y territorialidad, pero que sin embargo son diferentes de éstas. Las relaciones de red se sustentan en la amistad, parentesco y vecindad, con las característica de que son elegidas por el sujeto que va a realizar la interacción (58).

La red social se puede ubicar dentro de un orden de relaciones sociales. Tenemos un orden estructural, en el cual el comportamiento de las personas es interpretado en terminos de acciones apropiadas a la posición que ocupan en un conjunto ordenado de posiciones sancionadas socialmente. Encontramos luego un orden cate-

górico a través del cual el comportamiento de las personas en situaciones no estructuradas puede ser interpretado en términos de estereotipos sociales, como clase social, raza ~~etc.~~ ^{etc. etc.} Y, por último llegamos al orden personal, donde se constituye la red social. En este orden personal el comportamiento de las personas, ya sea en situaciones estructuradas o no estructuradas, puede ser interpretado en términos de lazos o vínculos que el individuo tenga con un conjunto de personas y los lazos que estas personas tengan a su vez entre ellos y con otros (59). Así, dentro de este orden personal el tipo de redes que se forman son de tipo egocéntrico. Significa esto que existen un conjunto de individuos con quienes el ego (el interactivo) establece lazos de tipo informal (60).

Podemos ahora considerar que la red social que se establece si bien es un canal de comunicación tiene también otras dimensiones importantes. Para Boissevain (61) la red social se puede ver como una transacción, esto es, una interacción que se rige por el principio de que el valor obtenido en la interacción debe ser igual o mayor que el costo de la misma. Si la transacción es recíproca, entonces se habla de intercambio (exchange). En el proceso de intercambio se puede presentar el fenómeno de que éste sea simétrico, es decir, que se establezcan relaciones de poder entre los participantes. Sin embargo, nosotros consideramos que si bien la red social puede contemplarse desde este punto de vista, no es este el enfoque fundamental. Hablar en términos de costo-ganancia es proponer una forma de conductismo social. Creemos, más bien, que el establecimiento de la red social está dictado por la situación social del actor, ya que dependiendo de ella se definirá aquello que se intercambiará (desde información hasta bienes y servicios), y no tanto por el esquema costo-ganancia.

En fin, centrándonos ya en la red social tenemos que existen varios criterios para evaluarla: a) contenido de la transacción; se refiere a los elementos materiales que se intercambian entre dos actores en una relación particular, b) flujo direccional; indica la dirección en que circulan los elementos intercambiados, la igualdad o complementareidad en este flujo, es indica-

dor de igualdad en términos de poder o prestigio entre los actores, c) frecuencia o duración de la interacción; la frecuencia puede considerarse como indicador de la calidad de la relación en el sentido de la posibilidad real del contacto, aunque la duración del contacto puede considerarse un índice más significativo ya que implica mayor cercanía en el contacto.

2.6. Una palabra sobre el marco teórico

Resulta patente en esta investigación el esfuerzo (no sabemos si exitoso o no) por plantear un marco teórico que pueda ubicar tanto en la esfera macro social como micro social el tema que nos ocupa. No obstante, es claro que la coherencia de un marco teórico, de un esquema conceptual, no se logra con el mero añadido de categorías tomadas de diferentes disciplinas sociales, sino a través de una capacidad para integrar un esquema que permita dar justa cuenta de un fenómeno.

Nuestra intención en este apartado es la de buscar, brevemente, la coherencia de todo lo planteado en el marco teórico, y al mismo tiempo explicar y justificar el porqué de lo planteado.

Abrimos el marco teórico con varias consideraciones sobre qué es lo urbano y cuáles son las conceptualizaciones más importantes sobre el tema. Ya definido lo urbano emprendimos la tarea de aclarar en qué consiste el proceso de urbanización y cuál ha sido su desarrollo en diversas sociedades, haciendo hincapié en México.

Posteriormente descendimos de la esfera propiamente sociológica a una esfera que podríamos llamar psicosocial, al tratar el tema de la marginalidad y de los llamados marginados.

De lo anterior dimos un salto a la esfera de los fenómenos que estudia la psicología social, hablamos así de psicología ambiental, de interacción social y de redes sociales. Tal parece que descendimos de lo general a lo particular, de lo macrosocial a lo microsocia. Sin embargo, hemos de preguntarnos si en todo este "tour" conceptual existe una coherencia, si un concepto sociológico puede dar a luz a uno psicosocial.

Haremos en este momento un recorrido de aquellos conceptos que son

importantes en el marco teórico, y las tesis que de ellos emanan.

A) Lo urbano como producción social de un espacio. Producción social que implica un nivel político (a partir de los intereses de qué clases sociales se estructura un espacio urbano); sociológico (la dinámica de los grupos sociales que se van a integrar al medio urbano), y psico social (la forma de aprehender y participar de esta realidad urbana).

De todo lo anterior se desprende lo siguiente: la configuración del espacio urbano tendrá un tinte político, cuyas manifestaciones son visibles a un nivel sociológico y psico social.

B) La marginalidad como mito. Atribución de características psicológicas, de actitudes políticas a partir de una no participación económica en actividades productivas y de la residencia en zonas urbanas específicas. Marginalidad que implica adherencia a la cultura de la pobreza, y ésta implica a su vez, la invalidación social de sus miembros.

Así, la estructura social del espacio, de la que ya hablamos, muestra dos facetas: 1) obedece la estructuración a una lógica capitalista; sectores incapaces de acceder al mercado de vivienda por una falta de ingresos estructuralmente dada, tienen que apropiarse de terrenos que no entren en este mercado, 2) el capitalismo legitima su lógica al proponer una imagen del proletariado urbano como víctima de su propia ignorancia. Dos niveles son evidentes: 1) nivel político y 2) nivel ideológico.

De la teoría de la marginalidad damos un nuevo giro a nuestras pesquisas, abordamos casi conjuntamente los temas de Psicología ambiental, interacción social y red social. Nos formulamos ahora la pregunta ¿es posible revestir estos temas de la problemática planteada anteriormente, y en caso de que así fuera, cómo se haría? Pensamos que sí es posible socializar, o mejor, politizar, estos conceptos. Si hablamos de psicología ambiental, ¿no es el medio ambiente construido un reflejo de procesos sociales (léase políticos)? . Volvamos al doble nivel de discusión que acotábamos ya: a) nivel político que marca la estructuración, b) nivel ideológico que legitima y reproduce esta estructura.

Es tarea, pues, de la psicología ambiental no sólo preguntarse

por el impacto del medio construido, sino entender la dinámica política, sociológica y psicosocial que entra en juego al apropiarse el hombre de un espacio.

3. Planteamiento del problema y objetivos

El problema de estudio lo podemos definir sucintamente de la siguiente manera: evaluar cuáles son los factores más relevantes en el establecimiento de relaciones de vecindad. A pesar de la simpleza en su enunciación, el problema tiene varias facetas: 1) la producción social del espacio urbano va a reflejarse en la unidad de vivienda, 2) esta producción social del espacio conlleva al mismo tiempo una dimensión ideológica.

Tomando en cuenta lo anterior planteamos como objetivos de esta investigación los siguientes: 1) evaluar cuáles son los factores involucrados en el establecimiento de las relaciones de vecindad tienen más peso que otros, 2) considerar si existen diferentes niveles de la interacción en diferentes unidades habitacionales.

4. Definición de términos.

Distancia física: es la distancia existente entre cada una de las unidades de vivienda, de puerta a puerta, etc.

Distancia funcional: es la distancia existente entre cada una de las viviendas respecto a un punto de contacto dado por el diseño físico.

Para fines de la presente investigación estos dos tipos de distancias se operacionalizaron en tres tipos: cercano, mediano y lejano. Así, hablamos de distancia funcional mediana o cercana, según sea el caso. Presentaremos un esquema de cada una de las unidades de vivienda estudiadas para mostrar como se conceptualizarán estas distancias.

5. Importancia

La importancia de este trabajo puede encontrarse en su intento por ubicar a los factores que inciden en el establecimiento de la red social, y al mismo tiempo, en la posibilidad de evaluar la importancia y la función que desempeña el ingreso económico en el establecimiento de las redes sociales.

6. Limitaciones.

Hallamos en este trabajo una limitación importante; nosotros preguntamos por las relaciones de vecindad, pero al hacerlo estamos preguntando implícitamente por la relaciones de interacción de orden positivo. Esto es, existe interacción al momento de que entran en contacto dos o más personas, independientemente de que el contacto sea positivo o negativo. Así, en nuestra investigación dejamos fuera la dimensión negativa de la interacción, que es una dimensión muy importante. Por tanto nuestros resultados sólo pueden interpretarse a la luz del concepto de red social social y no del concepto de interacción social ya que éste es más amplio. O, en todo caso, como interacción positiva, no más.

Una limitación de otro orden estriba en el hecho de que nuestra muestra se reduce a 43 sujetos, muestra que a todas luces no es representativa de la población estudiada. Otra limitación residen en la forma de elegir la muestra, que fue diferente en las poblaciones estudiadas.

Una limitación última reside en el hecho de que sólo trabajamos con tres modalidades de vivienda urbana, que sólo es una mínima parte dentro del sistema urabano de vivienda.

7. Diseño de investigación.

A través de los objetivos de la investigación y del marco teórico hemos planteado el contenido y significación de este trabajo, resta ahora explicar la forma en que éste se ha llevado a cabo.

Se ha definido, en primera instancia, este trabajo como un intento por delimitar algunos de los factores que concurren en el establecimiento de redes sociales. Así, hemos tomado a tres grupos pertenecientes a diferentes estratos económicos y que habitan en unidades de vivienda con un diseño físico diferente. Es también importante hacer notar que las tres unidades pertenecen a niveles económicos distintos; esto es relevante ya que una de las hipótesis de esta investigación radica en la afirmación de que a menor ingreso mayor será el contacto con los vecinos, y éste contacto será más cercano.

7.1. Zona de estudio.

La muestra para este trabajo está constituida por habitantes de las siguientes unidades habitacionales: una vecindad ubicada en el centro de la ciudad; dos módulos del conjunto habitacional Ejército de Oriente; dos edificios del conjunto habitacional Candelaria de los Patos, ubicado en la zona centro de esta capital.

Las características generales de estas unidades de vivienda, a reserva de profundizar en ellas más adelante, son las siguientes:

Vecindad	Candelaria	E. de Oriente
- Integrada al mercado capitalista de vivienda	- Financiado por el FOVISSTE	- Financiado por el D.D.F.
- Construcción antigua de dos pisos	- Construcción reciente. Edificios de cuatro pisos.	- Construcción reciente. Módulos de dos pisos.

- | | | |
|--|---|---|
| - 28 cuartos en total. | - Ocho departamentos por edificio. | - Ocho departamentos por módulo. |
| - Ingreso de la población aprox. entre .5 y dos veces el salario mínimo. | - Ingreso de la población aprox. entre 3 y 4 veces el salario mínimo. | - Ingreso de la población aprox. entre 2 y 3 veces el salario mínimo. |
| - Tiempo de residencia variable. | - Tiempo de residencia de 4 años. | - Tiempo de residencia de 5 años. |

Ya que hemos apotado algunos datos generales sobre las diferentes unidades habitacionales, quisiéramos centrarnos en cada una de ella, con objeto de describir y justificar su elección.

Vecindad. En otro apartado tratamos ya la ubicación de la vecindad dentro de la oferta de la vivienda urbana, por tanto, nos limitaremos aquí a señalar las características de la vecindad en la que se realizó la investigación. Como la mayor parte de las vecindades, ésta se encuentra ubicada en el centro de la ciudad, más exactamente en la calle de República de Argentina, entre las calles de Rayón y República de Ecuador, a media cuadra del barrio de Tepito.

El aspecto físico de la vecindad es de un extremo abandono; botes de basura a la mitad del corredor, las lozetas que cubren el piso bien disperejas, enjambres de moscas a consecuencia de la basura. Por lo que toca al diseño físico, éste es similar al de las vecindades clásicas: una entrada estrecha al nivel de la calle, que a los pocos metros, digamos dos, se amplía para convertirse en el corredor principal de la vecindad, sobre él se alojan los servicios de la vecindad, la toma de agua y un sanitario; to dos los cuartos del primer piso, se accede a ellos a través de pequeñas escleras. Hay dos escaleras que comunican con el segundo piso, se ubican a ambos lados del pasillo. Los dos pisos se unen por dos puentes. Los cuartos de la vecindad varían de tamaño, los hay de aprox. 6 X 6 y de 4.5 X 4.5 mts. aproximadamente.

Pensamos en la vecindad como la forma de estudio puesto que representa una de las formas más antiguas de unidad de vivienda y al mismo tiempo, porque aloja a personas de bajos recursos.

Ejército de Oriente: El conjunto habitacional Ejército de Oriente se localiza precisamente al oriente del D.F., en la delegación de Iztapalapa. El conjunto fue financiado para su construcción por el FOVISSTE, y se divide en cuatro secciones. Una de estas secciones es ocupada por residentes que obtuvieron la casa a través de FOVISSTE y otra a través del D.D.F. La zona sobre la que trabajamos es la zona ocupada por residentes del D.D.F.

De acuerdo con Garza y Schteingart (62) las viviendas proporcionadas por el D.D.F. están destinadas a: 1) personas afectadas por la construcción de obras públicas, que reciben la vivienda como pago por su vivienda anterior, b) personas carentes de trabajo fijo y que por tanto no cuentan con la posibilidad de pertenecer a algún programa de vivienda y 3) personas que han sido reubicadas después de erradicar las ciudades perdidas en las que vivían.

Al parecer, el único requisito que se establece para la dotación de vivienda es el contar con un ingreso regular que permita cubrir los pagos de la vivienda.

De toda la sección, la unidad que se eligió para trabajar con ella es el módulo; éste es un edificio, o más bien construcción, de dos pisos con ocho departamentos en total, cuatro en el primer piso y cuatro en el segundo. Son viviendas de reciente construcción con todos los servicios.

Esta zona se eligió para su estudio puesto que presenta características peculiares; las personas que habitan estos edificios fueron retiradas de sus viviendas y colocadas en una situación completamente diferente a la que estaban acostumbradas. Implica esto que sus patrones de interacción fueron modificados al tener que adaptarse a un nuevo medio, y que se ha establecido una nueva forma de relacionarse con los vecinos. Por lo demás, resultará interesante evaluar la vigencia de la noción de cultura de la pobreza en el sentido de que ésta implica la permanencia de ciertas costumbres y valores a través del tiempo y de espacios.

Candelaria de los Patos. Lo primero que llama la atención al momento de acercarse a la unidad habitacional Candelaria de los Patos es su caracter de fortaleza. Ubicada en medio de un área de extrema pobreza, como lo es la parte de la ciudad y lugares que se diferencia completamente de ella. Los edificios se hallan rodeados por una barrera de alambre y en su entrada por lo común encuentran apostados dos o tres policcias. La unidad está dividida por tres secciones separadas por estacionamientos. Es una unidad muy amplia que cuenta con grandes espacios en el interior de cada sección. Son edificios de cuatro pisos los que constituyen las secciones y contienen ocho departamentos, dos por piso. Es un conjunto financiado por el FOVISSTE, donde las personas ingresan en la vivienda después de haber llenado una forma y que es examinado ésta en términos de necesidad de vivienda.

Esta unidad se eligió para su estudio dadas las características de la zona en la que se encuentra ubicada. Nos permite al mismo tiempo su comparación con otros grupos donde el ingreso es más bajo.

7.2. Muestra

Hemos de reconocer que la forma en que se seleccionó a los sujetos para la investigación fue diferente en los tres grupos. En la vecindad se llevaron a cabo un total de 15 entrevistas y en un total de 28 familias/cuartos. Los sujetos fueron seleccionados más que otra cosa por el acceso que se tuvo a ellos. En la unidad se realizó la entrevista únicamente en los casos en que el entrevistado se prestó a ello a través del contacto personal.

En la unidad Ejercito de Oriente se trabajó, como ya se mencionó, en la sección en la que se encuentran las construcciones D.D.F. Se obtuvieron 13 entrevistas, siete pertenecientes al módulo y seis a otro. Se buscó realizar la entrevista en los departamentos de cada módulo, pero no se consiguió hacerlo porque algunas personas no se prestaron a ser entrevistadas.

En la unidad Candelaria de los Patos se trabajó en la sección exclusivamente. De esta sección se eligieron dos

os. En uno se realizaron siete entrevistas y en otro ocho. Así, nuestra muestra quedó distribuida como sigue:

Vecindad	Ejército de O.	Candelaria
15	13	15
	7 en un módulo	7 en un edificio
	6 en otro módulo	8 en otro edificio

7.3. Variables

De acuerdo con los objetivos de la investigación podemos distinguir las diferentes variables:

- variables independientes:

lugar de procedencia (DF ó no)

tiempo de residencia en la ciudad

tiempo de residencia en el barrio-unidad

tiempo de residencia en la vivienda

percepción y situación en la vivienda

-motivo de cambio

-motivo de vivir aquí

-lo que agrada y desagrada

edad

ingreso

conceptualización del rol del vecino

diseño físico

- distancia física

- distancia funcional

- variables dependientes:

existencia de contacto entre vecinos

intercambio de bienes y servicios

contenido de la interacción

dirección de la interacción

frecuencia de la interacción

duración de la interacción.

7.4. Hipótesis.

- 1) *Mientras menor sea el ingreso económico es mayor la relación que se establecerá con los vecinos en términos de intercambio de bienes y servicios.*
- 2) *Mientras exista una distancia física y funcional más estrecha entre los habitantes de una unidad habitacional mayor será el contacto entre ellos en relación al intercambio de bienes y servicios.*
- 3) *De acuerdo con la concepción que se tenga sobre el rol del vecino se establecerán las relaciones de vecindad.*
- 4) *El tiempo de residencia en la unidad de vivienda influirá en el contacto con los vecinos . A mayor tiempo de residencia mayor contacto.*
- 5) *Un medio físico que acentúa la distancia funcional permitirá establecer mayor contacto entre los vecinos que aquel medio que acentúe la distancia física.*

7.5. Instrumento

El instrumento que se eligió para llevar a cabo esta investigación fue la entrevista. Se buscó que la entrevista cubriera las diferentes áreas que integran los objetivos de la investigación: a) lugar de nacimiento (D.F o no) y tiempo de residencia en la ciudad, b) perfil de la vivienda anterior y de la vivienda actual, c) percepción de la unidad de vivienda, d) perfil familiar (número de miembros, tipo de familia, ingresos), e) concepto de rol del vecino, f) dimensión de la interacción, g) contenido, dirección y duración de la interacción.

Se elaboró un primer cuestionario con preguntas presentadas en forma abierta. Tomando en cuenta las respuestas que se dieron a las preguntas formuladas se establecieron las categorías de cada respuesta, cabe hacer notar que las preguntas se formularon sin leer alternativas de respuesta.

7.5.1. Procedimiento de aplicación

Con los tres grupos que se trabajó se utilizó una forma diferente de aplicación del cuestionario.

Respecto a la vecindad hay que señalar que para poder aplicar el instrumento a un número significativo de personas, consideramos conveniente emprender una experiencia del tipo llamado investigación participante. Por tanto, residimos un mes en la vecindad conviviendo con sus habitantes. Al cabo de tres semanas de residen la vecindad logramos ya una buena relación con algunos vecinos. Esto fue importante porque nos permitió la aplicación del instrumento a ellos y al mismo tiempo que nos pusiera en relación con otras personas con el mismo fin. En la vecindad nos identificamos como estudiantes universitarios de sociología, así al momento de aplicar la entrevista indicamos que se trataba de una tarea escolar. No se siguió, pues, un patron uniforme para la aplicación de la entrevista; se realizó a diferentes horas, en la casa del entrevistado o fuera de ella.

En suma, tanto el muestreo como el procedimiento de aplicación fueron muy irregulares, sin embargo pensamos que esto no afectó en gran medida los resultados y las formas de responder a la entrevista.

En candelaria de los patos la aplicación fue un poco más regular. En primer lugar, se aplicaron más cuestionarios de los que se utilizaron. La explicación de esto es la siguiente: intentamos obtener un perfil más o menos completo de un par de edificios en la unidad, sin embargo aplicamos el instrumento en cuatro de ellos. En dos edificios se lograron cuatro entrevistas (dos en cada edificio) por lo cual las desechamos. En lo tocante a los edificios en que si lo aplicamos se tuvieron que hacer varios intentos antes de que las personas se prestaran a la entrevista. Se acudió varias veces a su domicilio hasta que se les encontró o estuvieron dispuestas a cooperar.

Las entrevistas se realizaron por la mañana cualquier día de la semana, esto se hizo para poder encontrar al mayor número posible de personas en sus casas.

En Ejército de Oriente el procedimiento de aplicación fue básicamente el mismo. Al querer obtener un perfil más o menos completo de dos módulos se descartaron casos aislados en donde no se pudo completar el número de entrevistas por módulo.

7.5.2. Entrevistados

Resulta importante mencionar aquí que la entrevista se aplicó exclusivamente a mujeres amas de casa. Esto se hizo por las siguientes razones:

a) al ser las mujeres quienes pasan por lo común más tiempo en la unidad habitacional resulta más probable que sean ellas quienes establezcan los contactos vecinales,

b) el rol tradicional de ama de casa implica "dependencia" respecto de la unidad habitacional, sus actividades se desarrollan básicamente dentro de ella; en lavaderos o tendaderos, en mercados o comercios aledaños,

c) este mismo rol de la mujer hace que sea ella quien tenga que procurarse los bienes y servicios necesarios para el hogar o la familia,

d) una última razón de índole práctica es que resulta un poco más fácil encontrar a la mujer en casa que a los hombres.

8. Resultados.

1. Lugar de origen

	<u>Candelaria</u>	<u>Vecindad</u>	<u>Ejército de O.</u>
nac. en el D.F.	10 71.42%	11 73.33%	10 76.93%
fuera del D.F.	4 28.57%	4 26.66%	3 23.07%

2. Tiempo de residencia en la ciudad
1 a 3

de 3 a 6 años	1 25%		
de 6 a 9 años	1 25%	2 50%	1 33.33%
más de 9 años	2 50%	2 50%	2 66.66%

3. Tiempo de residencia en el barrio -unidad

menos de 1 año		2 13.33%	
1 a 3 años	4 28.57%	6 40%	
3 a 6 años	10 71.42%	2 13.33%	13 100%
6 a 9 años		1 6.66%	
más de 9 años		4 26.66%	

4. Percepción y situación en la vivienda

4.1. Motivo de cambio

rentas altas	5 37.71%	1 6.66%	1 7.69%
falta de espacio	1 7.14%	4 26.66%	
los vecinos		3 20%	
servicios defi.	2 14.38%	3 20%	4 30.76%
lejos trabajo	1 7.14%	2 13.33%	
reubicación			6 46.15%
matrimonio	5 35.71%	2 13.33%	2 15.38%

Condelaria

Vecindad

Ejército de O.

4.2. Motivo de vivir aqui

rentas bajas		2 13.33%	2 15.38%
más espacio	4 33.33%	4 26.66%	4 30.76%
vecinos conocid.	2 14.28%	1 6.66%	
buenos servicios.	1 7.14%	3 20%	1 7.69%
cerca del traba-	1 7.14%	4 26.66%	1 7.69%
posibilidad de comp.	6 42.85%		3 23.07%
lo único que se encontró		1 6.66%	2 15.38%

4.3. Lo que gusta y no gusta del barrio

buenos servicios	8 57.14%	3 20%	6 46.15%
vigilancia	3 21.42%		4 20.76%
céntrico	2 14.28%	10 66.66%	
gente conocida	1 7.14%	2 13.33%	3 23.07%
deficientes servicios	4 28.57%	3 20%	
mala vigilancia	4 28.57%	6 40%	4 30.76%
no céntrico	4 28.57%	2 13.33%	6 46.15%
vecinos molestos	2 14.28%	4 26.66%	3 23.07%

5. Edad

$\bar{x} = 35.5$	$\bar{x} = 32.86$	$\bar{x} = 29.76$
------------------	-------------------	-------------------

6. Ingreso familiar

$\bar{x} = 11252$	$\bar{x} = 4620$	$\bar{x} = 7900$
$s = 1859$	$s = 2148$	$s = 1834$

7.

7. Conceptualización del rol del vecino

	<u>Candelaria</u>		<u>Vecindad</u>		<u>Ejército de O.</u>	
no meterse con otros	6	42.85%	7	46.66%	3	23.07%
platicar con los demás	5	35.71%	3	20%	5	38.46%
asistencia laboral			1	8.33%		
hacer prestamos	1	7.14%	1	8.33%	1	7.69%
hacer algun servicio	1	7.14%	1	8.33%	1	7.69%
ayudar en problemas per.	1	7.14%	2	13.13%	1	7.69%

8. Diseño físico

El diseño físico se operacionalizó en distancia física y funcional. Los datos/que aparecen aquí se trabajaron al preguntar a las personas en que parte del edificio o la construcción vivían las personas con las que tenían alguna relación

8.1. Distancia física

cercana	17	44.73%	21	63.63%	16	53.33%
mediana	15	39.47%	7	21.21%	12	40%
lejana	6	15.78%	5	15.15%	2	6.66%

8.2 Distancia funcional

cercana	14	36.84%	16	48.48%	18	60%
mediana	15	39.47%	9	27.27%	8	20%
lejana	9	23.68%	8	24.24%	4	13.33%

9. Existencia de contacto entre vecinos

amistad	12	87.11%	14	93.93%	12	93.30%
no amistad	2	14.28%	1	6.66%	1	7.69%

10. Intercambio de bienes y servicios , contenido del intercambio

	<u>Candelaria</u>	<u>Vecindad</u>	<u>Ejército de O.</u>
10.1. Información (plática)			
chismes	25 64.10%	20 76.92%	21 67.74%
compras	11 28.20%	3 11.53%	8 25.80%
trabajo	1 2.56%	1 3.84%	
niños	4 10.22%	2 7.69%	2 6.45%

10.2. Bienes (prestamos)			
dinero	3 16.66%	7 33.33%	4 18.18%
artículos del h.	10 55.55%	8 38.09%	12 54.54%
comida	4 22.22%	3 14.28%	6 27.27%
prendas de vest.	1 5.55%	0	0

10.3 Favores (servicios)			
alojamiento	4 16%	4 14.28%	1 5.26%
cuidar niños	8 32%	14 50%	9 47.36%
hacer compras	13 52%	10 35.71%	9 47.36%

10.4. Frecuencia de la interacción .			
todos los días	16 45.71%	24 77.41%	20 74.07%
4 o 5 veces por semana	13 37.14%	2 6.45%	1 3.70%
2 o 3 veces por semana	6 17.14%	4 12.90%	6 22.22%
1 vez por semana		1 3.22%	
1 vez al mes			

10.6. Duración de la interacción

	Candelaria		Vecindad		Ejército de O.	
0-15 minutos	17	50%	13	48.14%	5	19.23%
15-30 minutos	14	41.17%	11	40.74%	14	53.84%
30-60 minutos	3	8.82%	2	7.40%	7	26.92%
60-90 minutos			1	3.70%		

9. Análisis de los resultados

Los datos obtenidos a través de la aplicación del cuestionario se trataron a base de frecuencias y en los casos que así lo permitieron se buscó la media y la varianza.

Intentaremos ahora revisar nuestras hipótesis a la luz de los resultados obtenidos.

H_1 : Mientras menor sea el ingreso económico de una unidad habitacional, mayor serán las relaciones que se establezcan con los vecinos en términos de intercambio de bienes y servicios.

El ingreso promedio de las diferentes unidades estudiadas fue el siguiente: Candelaria 11,252\$ mensuales ($s=1,859$); Vecindad 4,620\$ mensuales ($s=2,184$); Ejército de C. 7,900 ($s=1,834$).

En el campo ya del intercambio de bienes y servicios encontramos lo siguiente: Información; en la vecindad es donde el porcentaje es más alto respecto a chismes (33.33%), pensamos que esto es significativo puesto que dentro de la categoría de "chismes" se engloba una gran cantidad de información a intercambiar, siendo mayor la calidad de este intercambio respecto a otras categorías.

Dentro del intercambio de bienes (prestamos) la vecindad vuelve a ocupar la frecuencia más alta respecto al bien más significativo, el dinero. La frecuencia de préstamo de dinero es en la vecindad de 33.33%, contra 18% de Ejército de O. y 16.66% de Candelaria (la de mayor ingreso en promedio). Consideramos aquí al dinero como el bien más significativo dentro de los bienes posibles por su utilidad social. Así, el bien de mayor calidad que se intercambia es el dinero, y la mayor frecuencia de su intercambio recae en la vecindad (la unidad de menor ingreso). Respecto al segundo bien en frecuencia (artículos del hogar) encontramos que este ocupa el segundo lugar dentro de la vecindad (38%) y el primero en candelaria (55%) y en Ejército de O. (54.54%). Esto puede atribuirse a que al ser mayor el ingreso en las dos últimas unidades es mayor la posibilidad de contar con artículos del hogar en mayor número.

H₂: Mientras exista un diseño físico y funcional fuertemente estructurado en una unidad habitacional mayor será el contacto entre los vecinos en relación con el intercambio de bienes y servicios.

Es en la vecindad, donde la distancia física es mayor al momento de establecer las amistades o relaciones (63.33%). Pensamos que esto puede atribuirse al tamaño de la vecindad como unidad de vivienda, aloja a 28 familias, mientras que las dos unidades restantes alojan cada una de ellas a 8 familias.

Respecto a la distancia funcional esta es mayor en Ejército de Oriente, esto es los contactos se establecen en base a las facilidades proporcionadas por el diseño físico, al provocar encuentros y reconocimientos. Este resultado puede avalarse argumentando que la disposición física de los servicios dentro del módulo permiten un mayor contacto "pasivo" entre los habitantes del mismo. Es también importante notar que dentro de la vecindad el papel ocupado por la distancia funcional cercana es el mayor (48.48%) por sobre la distancia funcional media y lejana.

Pensamos que estos resultados nos permiten avalar nuestra segunda hipótesis y afirmar que se cumplió. Así, a una distancia física y funcional cercana correspondió el establecimiento del contacto. Respecto a la calidad del contacto, a su significatividad, podemos ver que no está estrechamente relacionada con la distancia, sino más bien con el ingreso. Pensamos que podemos afirmar entonces que el contacto, el reconocimiento entre los vecinos, bien puede establecerse a través de las distancias física y funcional, pero ya la calidad del contacto dependerá de otros factores dentro de los cuales el más importante es el del ingreso económico.

H₃: De acuerdo con la concepción que se tenga del rol del vecino se estableceran los contactos.

Tanto en Candelaria como en la Vecindad el rol mencionado más frecuentemente respecto del vecino fue el de no meterse con los demás (42.85% y 46.66%, respectivamente). Sin embargo, en Candelaria sólo dos personas manifestaron no tener contacto de ningún tipo con sus vecinos (el 14.28% de toda la población), y en la

vecindad sólo una persona declaró no juntarse con nadie en relación de amistad u otro tipo (el 6.66% de la muestra). En Ejército de Oriente la conceptualización del rol del vecino más nombrada fue la de "platicar con los demás", pensamos que aquí el rol asignado, o más bien declarado, está en relación con lo afirmado sobre sus relaciones con los demás. En ejército de oriente el 93.30% de la muestra declaró si tener algún contacto con otro(s) miembro(s) del módulo.

Entonces, en el caso de Candelaria y el de la Vecindad rechazamos el que exista relación entre el rol declarado y el rol desempeñado, mientras en Ejército de O. si la hay.

H_4 : El tiempo de residencia en la unidad habitacional influirá en el establecimiento de contactos entre vecinos. A mayor tiempo de residencia, mayores contactos.

Pensamos que esta hipótesis es difícil de comprobar dado que en dos de las unidades en que trabajamos el tiempo de residencia es el mismo para todos los residentes, Candelaria y Ejército de Oriente. Y por lo que toca a la vecindad aquí un 23% de la muestra viene de fuera de la ciudad y de ellos un 50% lleva más de nueve años viviendo en la ciudad. Pensamos que con tal tiempo de estancia las diferencias en la concepción del rol del vecino, y forma de contactarse con los demás se ha asemejado ya a las de los capitalinos.

H_5 : A una percepción positiva de la unidad habitacional, corresponderá una disposición a entablar contactos vecinales.

Tomando en cuenta los resultados arrojados por la entrevista podemos señalar que no existe relación entre la percepción de la unidad habitacional y establecimiento de contacto entre los vecinos.

H_6 : Un medio físico que acentúe la distancia funcional permitirá establecer un mayor contacto entre los vecinos que aquel que acentúe la distancia física.

Pensamos que esta hipótesis se cumple particularmente en rela-

ción con la vecindad. Este es un lugar que si bien por su amplitud física se presta a enjotar la distancia física no por eso deja de ser también un lugar donde la distancia funcional sea más importante. La existencia de un corredor en medio de la vecindad, su estructura de embudo, el hecho de compartir servicios, dos es caleras para subir al segundo piso, enfatizan muy fuertemente una distancia funcional cercana.

Notas

- (1) Citado en Castells, Manuel, La Cuestión Urbana , México , SXXI, 1977, p.33
- (2) Castells, Manuel , Problemas de Investigación en Sociología Urbana, México, SXXI, 1978, p. 76
- (3) Firth, Louis , On Cities and Social Life. Selected Papers. Chicago The University of Chicago Press, 1969, p.92
- (4) Castells, Problemas de Investigación en Sociología Urbana, p. 81
- (5) Gunder Frank, André , Sociología del Desarrollo y Subdesarrollo de la Sociología , Barcelona, Anagrama, 1971, p.35
- (6) Dewy, citado por Castells , La cuestión Urbana , p. 64
- (7) Lefebvre, Henri, La Révolution Urbaine, Paris, Gallimard, 1970, p. 9
- (8) Ibid. p.14
- (9) Castells, La Cuestión Urbana , p. 27
- (10) Lefebvre , Op.Cit. p.24
- (11) Singer, Paul, Economía Política de la Urbanización; Méx , SXXI, 1977, p.11
- (12) Ibid. p. 24
- (13) Castells, La Cuestión Urbana , p. 62
- (14) Quijano , Aníbal, " La urbanización de la Sociedad Latinoamericana", Revista Mexicana de Sociología , Vol. 29, N. 4 , 1967.
- (15) Unikel , Luis, "Urbanismo y Urbanización: Situaciones y Perspectivas " en Disyuntivas Sociales , Presente y Futuro de la Sociedad Mexicana , ed. Miguel Wionczeck et al. , México , SepSetentas, 1971, T. 1
- (16) Unikel , Luis , "The Process of Urbanization in México : Distribution and Growth of Population" en Latin American Urban Research, ed. por Rabinovitz, F.F. y Trueblood , F. California, Sage Publications, 1971
- (17) Muñoz García , H., de Oliveira , O., Stern,C. , "Migración y Marginalidad ocupacional en la Ciudad de México;" en El Perfil de México en 1980, México SXXI , 1973, p. 96
- (18) Quijano , Aníbal , "La Formación de un Universo Marginal en las Ciudades de América Latina " en Ensayos Imperialismo y Urbanización en América Latina , Barcelona , Gustavo Gili, 1973.
- (19) Nun, José , "Superpoblación Relativa, Ejército Industrial de Reserva y Masa Marginal" Revista Mexicana de Sociología , 1969, N. 2

- (20) Pratt, H. Diccionario de Sociología, Méx. FCE, 1963
- (22) Citado en Perlman, Janice E. The Myth of Marginality, Berkeley, University of California Press, 1976, p. 99
- (21) Stonequist, E., The Marginal Man, New York, 1936.
- (23) Ibid. p 75
- (24) Mangin, William, "Latin American Squatter Settlements; A Problem and A Solution" Latin American Research Review, 1967, no. 3
- (25) Gunder Frank, Op. Cit. p. 91
- (26) Lewis, Oscar, A Study of Slum Culture. Backgrounds for La Vida, New York, Random House, 1968, p. 6
- (27) Lewis, Oscar, "The culture of Poverty" Scientific American, 1966, Vol. 215, No 4
- (28) Lewis, Oscar, Los Hijos de Sánchez, México, Joaquín Mortiz, 1977, p. XVI
- (29) Valentine, Charles A., La Cultura de la Pobreza, Buenos Aires, Amorrortu, 1970, p. 61.
- (30) CEPAL, Marginalidad en América Latina, Barcelona Herder, 1969, p. 86
- (31) Faria, Vilmar E., "Desarrollo Económico y Marginalidad Urbana: los Cambios de Perspectiva en la CEPAL", Revista Mexicana de Sociología, No.1 1978
- (32) Montaña, Jorge, Los Polvos de la Ciudad en los Asentamientos Espontáneos, México, SXXI, 1976, p.46
- (33) Perlman, Op.Cit. p 149.
- (34) Mangin, OP.Cit.
- (35) Perlman, Op.Cit. p. 248
- (36) Bataillon, Claude y Riviere D'arc, Heléne, La ciudad de México, Méx, SepSetentas, 1979, p. 35
- (37) Bataillon, opc. cit. p. 46
- (38) Garza, Gustavo, y Schteingart, Marta, La Acción Habitacional del Estado en México, Méx, el Colegio de México, 1978, p. 86
- (39) citado en Garza y shteingart, op.cit. p99
- (40) Garza y Schteingart, op.cit. p 163
- (41) Moreno Toscano, Alejandra, "La crisis en la ciudad" en México, hoy, Méx, SXXI, 1979, p 154

- (42) *ibid.*, p. 170
- (43) *ibid.*, p. 165
- (44) *ibid.*, p. 163
- (45) *ibid.*, p. 172
- (46) Ittelson, William P., Proshansky, Harold K., et.al. An Introduction to Environmental Psychology, Holt, Rinehart and Winston, New York, 1974, p. 97
- (47) Citando en Lee, Terence, Psychology and the Environment, London, Methuen, 1976, p. 97
- (48) Barker, Roger, Ecological Psychology, Standford, Stanford University Press, 1968, p. 47
- (49) Ittelson, op.cit. p. 149
- (50) Citado en Mercer, Living in Cities, England, Penguin Books, 1975, p. 57
- (51) Theodorson, Gerge A. & Theodorson, Achilles G., A Modern Dictionary of Sociology, Crowell, New York, 1966
- (52) Newcomb, Theodor m., Manual de Psicología Social, Buenos Aires, EUDEBA, 1964, T.l. , p. 39
- (53) Asch, Solomon, Psicología Social, Buenos Aires, EUDEBA, 1964, p. 93
- (54) Argyle, Michael, Social Interaction, London, Methuen & Co., 1969, p. 129
- (55) Ittelson, et. al. op. cit. p. 82
- (58) Mitchell, Clyde J., "Networks, Norms and Institutions" en Network Analysis. Studies in Human Interaction. The Hague, Mouton, 1973, p.63
- (56) Keller, Suzanne, El Vecindario Urbano, Madrid, SXXI, 1977, p. 31
- (57) *ibid.*, p.165
- (59) Mitchel. p. 69
- (60) *ibid.*, p. 74
- (61) Boissevain, Jeremy, Friends of Friends, The Hague, Mouton, 1976, p. 53.
- (62) Garza y Schteingart, op. cit., p.138.

Encuesta sobre relaciones entre vecinos

1.- Nació ud. en el D.F.

SI _____
NO _____

2.- Desde hace cuantos años vive en la ciudad

menos de 1 _____
1 a 3 _____
3 a 6 _____
6 a 9 _____
más de 9 _____

3.- Desde hace cuanto tiempo vive en este barrio/unidad

menos de 1 _____
1 a 3 _____
3 a 6 _____
6 a 9 _____
más de 9 _____

4.- La casa en la que vivió antes era...

<u>Tenencia</u>	<u>Cuartos (sin contar cocina ni baño)</u>	<u>Servicios</u>
propia _____	1 _____	agua _____
rentada _____	2 _____	luz _____
cuidando _____	3 _____	drenaje _____
compartida _____	4 _____	teléfono _____
	5 _____	
	6 o más _____	

5.- La casa en la que vive ahora

<u>Tenencia</u>	<u>Cuartos (sin contar cocina ni baño)</u>	<u>Servicios</u>
propia _____	1 _____	agua _____
rentada _____	2 _____	luz _____
comprando _____	3 _____	drenaje _____
compartida _____	4 _____	teléfono _____
	5 _____	
	6 o más _____	

6.- Por qué se cambió de casa

rentas altas _____
falta de espacio _____

los vecinos _____
 falta de servicios _____
 lejos del trabajo _____
 reubicación _____
 facilidades de compra _____

7.- Por qué vino para acá

rentas bajas _____
 posibilidad de compra _____
 más espacio _____
 vecinos conocidos _____
 buenos servicios _____
 cerca del trabajo _____

8.- Qué es lo que le gusta de este barrio/unidad

buenos servicios _____
 vigilancia _____
 céntrico _____
 gente conocida _____

9.- Qué es lo que no le gusta de este barrio/unidad

buenos servicios _____
 vigilancia _____
 céntrico _____
 gente conocida _____

10.- Me puede hacer una lista de las personas que viven en esta casa

<u>Nombre</u>	<u>Edad</u>	<u>Relación con ent.</u>	<u>Edo. Civil.</u>	<u>Ocupación</u>

11.- Aproximadamente de cuánto es el ingreso familiar
mensual _____ diario _____

12.- Qué es, para usted, ser un buen vecino

- no meterse con los demás _____
- platicar con los demás _____
- asistencia laboral _____
- hacer prestamos _____
- hacer algún servicio _____
- ayudar en problemas personales _____
- otros _____

/ módulo

13.- Dentro de la vecindad cómo a cuánta gente conoce ud. por su nombre

- 1 - _____
- 2 _____
- 3 _____
- 4 _____
- 5 _____
- 6 _____
- 7 _____
- 8 _____
- 9 _____
- 10 _____

14.- Aproximadamente a cuánta gente saluda ud. en la vecindad/módulo
en un día.

- 1 _____
- 2 _____
- 3 _____
- 4 _____
- 5 _____
- 6 _____
- 7 _____
- 8 _____
- 9 _____
- 10 _____

15.- Tiene ud. amigos dentro de la vecindad/módulo

a) si _____

no _____

b) me puede dar el nombre de tres de ellos

1 _____

2 _____

3 _____

16.- Se junta con 1, 2, 3 para platicar

1	si	no
2	si	no
3	si	no

17.- De qué platican

	chismes	compras	trabajo	niños
1				
2				
3				

18.- Se hacen entre usted algún tipo de prestamos

	dinero	artículos del hogar	comida	prendas de vestir
1				
2				
3				

19.- Se hacen entre ustedes favores, se prestan servicios ?

	alojamiento	cuidar niños	hacer compras
1			
2			
3			

20.- Qué tipo de ayuda se dan en problemas personales

1
2
3

21.- Por lo general, en donde se ve ud. con sus amigas

en la casa de ud.

en la casa de su amiga

fuera de la casa, pero en la vecindad/módulo

fuera de la vecindad/módulo

1	2	3

22.- Cada cuando se ven

	1	2	3
todos los días _____			
4 o 5 veces por semana			
2 o 3 veces por semana			
1 vez por semana			
1 vez al mes			

23.- Por cuanto tiempo se ven

	1	2	3
0 - 15 minutos			
15 - 30 minutos			
30 - 60 minutos			
60 - 90 minutos			

24.- Cómo la conoció

	1	2	3
en la vecindad/unidad			
por otros amigos			
la conoció antes de vivir aquí			

25.- Donde vive esta persona dentro de la vecindad

26.- Que tipo de favores le pediría usted a

	todo	prestamo de dinero	emergencias	nada
parientes				
vecinos				
compadres				
amigos				
conocidos				